



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
IZTACALA  
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A  
DISTANCIA**



**LIC. EN PSICOLOGIA**

**PROGRAMA DE PROFUNDIZACION EN PSICOLOGIA CLINICA**

**“FAMILIA, ADOLESCENCIA Y ADICIONES”**

**REPORTE DE INVESTIGACION TEORICA**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:**

**LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

**PRESENTA:**

**LORENA BEATRIZ VELÁZQUEZ TABOADA**

**DIRECTOR: MAESTRA LILIANA HERNANDEZ MENDOZA**

**DICTAMINADOR: DRA. OFELIA CONTRERAS GUTIERREZ**

**Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado De México**

**Junio del 2011**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Resumen:

El presente trabajo es el resultado de la integración de información bibliográfica revisada sobre "Familia Adolescencia y Adicciones" Considerando que el funcionamiento familiar puede resultar una de las variables más importantes a la hora del estudio de las causas que llevan a los adolescentes al consumo y abuso del alcohol, teniendo en cuenta que actualmente esta enfermedad es prioridad nacional por las consecuencias biológicas, psicológicas y sociales. La prevención del alcoholismo no puede de modo alguno desvincularse de la valoración de los elementos que actualmente se evocan en su patogenia, entre ellos los dependientes del medio y sobre todo del medio familiar. Por lo que el objetivo de este trabajo es analizar la influencia de la dinámica familiar y la etapa de la adolescencia como posibles factores de riesgo en el consumo de alcohol.

Si bien es difícil definir exactamente cuáles son las funciones de la familia y sobre todo universalizarlas, siempre van a depender de la configuración de la propia familia. Encontrando que los adolescentes que se desarrollan en familias con buena comunicación, cohesión y adaptadas, el consumo de alcohol y conductas disruptivas tienen un carácter lúdico y de paso por una etapa evolutiva de rebeldía y experimentación. Sin embargo este inicio o juego toma más importancia y peligro para los jóvenes de familias con mala comunicación, baja cohesión y desadaptadas teniendo más facilidad de quedar enganchados sobre todo si cuentan con antecedentes de fracaso escolar y problemas de conducta.

Palabras clave: prevención, sistema familiar, comportamiento, disfuncionales, desarrollo, adicción.

## Summary:

This work is the result of the integration of bibliographic information revised "Teenage Family and Addiction" whereas family functioning may be one of the most important variables when studying the causes that lead to adolescent use and misuse alcohol, considering that this disease is currently a national priority by biological, psychological and social consequences. The prevention of alcoholism can not be separated from any assessment of the elements that currently are evoked in its pathogenesis, including dependents middle and especially the family environment mode. So the aim of this paper is to analyze

the influence of family dynamics and adolescence as potential risk factors in the consumption of alcohol. While it is difficult to define exactly what are the functions of the family and especially universalize provided will depend on the configuration of the family itself. Finding that adolescents who develop in families with good communication, cohesion and accessibility, alcohol and disruptive behaviors have a playful character and step by an evolutionary stage of rebellion and experimentation. However this game start or take more importance and danger to young families with poor communication, low cohesion and maladaptive having more easily get caught especially if they have a history of school failure and behavior problems.

Keywords: prevention, family system, behavior, dysfunctional, functional development

## **ÍNDICE**

1. Acercamiento Histórico Sobre Familia.....	10
1.1 La Familia en México.....	13
2. Familia y Sociedad.....	15
3. Sistema Familiar.....	19
3.1. Características de un Sistema Familiar.....	24
3.1.1. Tipos de Familia.....	28
3.1.1.1. El Ciclo Vital de la Familia.....	32
3.1.1.2. Etapas Del Ciclo Vital de la Familia.....	33
4. Relaciones Familiares.....	35
4.1. Transformación de la Familia.....	38
5. adolescencia.....	43
5.1. Etapas del Desarrollo del Adolescente.....	47
6. Adicciones.....	51
6.1. Sistema Familiar con Riesgo de Adicción.....	54
6.2. Alcoholismo.....	56
6.2.1. Adolescentes y Alcohol.....	59
6.2.1.1. Influencia del alcoholismo en las relaciones familiares.....	63
7. La familia en la Etapa del Adolescente.....	64
7.1. Conflictos Familiares y Adolescencia.....	67
8. Conclusión.....	71
9. Bibliografía.....	77

## **INTRODUCCION**

El periodo colonial fue de suma importancia para la formación de la sociedad mexicana, pues los procesos históricos que entonces se iniciaron han delineado, no solo las características de los modelos familiares contemporáneos, sino también una gran parte de los elementos constitutivos de la sociedad mexicana del presente.

Al iniciarse la era colonial se presentó un cuadro sumamente complicado de factores internos y externos de donde arranca el proceso de formación de la familia mexicana. Por una parte, un mosaico de sociedades aborígenes, cada una con su modelo o modelos de organización familiar. Por otra parte, la acción de los conquistadores europeos que modificó las estructuras económicas y sociales de los indígenas, y que también provocó un severo decremento de su población a causa de las epidemias que importaron los recién llegados. Estos factores alteraron la organización familiar y modificaron sus funciones económicas y sociales.

Sin duda en nuestro país, la familia ha ido sufriendo algunas transformaciones. Tiempo atrás podíamos notar, como el padre de familia era quien estaba a cargo de lo económico y casi no convivía con sus hijos, ni con la familia, y hoy en día podemos ver como la mamá aporta dinero y trabaja para poder ayudar a su esposo con la manutención de los hijos y de la casa. Desde hace algunos años, los hijos, no pasan el mismo tiempo con sus padres, como lo hacían en los viejos tiempos, todo esto por el nuevo rol que ha desempeñado la mujer en la sociedad, muchas veces es ella el sustento de la familia y es el padre quien se queda en casa a cuidar de los hijos. En otras ocasiones son ambos los que trabajan, tanto padre como madre y es ahí en donde podemos notar cierto distanciamiento de los hijos con los padres. Pero esto ha logrado que haya más libertad de diálogo y cuando se reúne la familia hay más fuerza y unión que antes. La familia esta orgánicamente unida a la sociedad, en este sentido, transforma la sociedad, es revolucionaria al provocar cambios sustanciales. En

la familia se hacen ciudadanos, y estos encuentran en ella la primera escuela de las virtudes que engendran la vida y el desarrollo de la sociedad, constituyendo el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización de la sociedad; colabora de manera original y profunda en la construcción del mundo, haciendo una vida propiamente humana, en particular protegiendo y transmitido las virtudes y valores. En México, la familia siempre ha sido de suma importancia, como sea que se integre, sigue siendo el núcleo básico de la sociedad, en la medida en que ella reproduce biológicamente la especie humana, y en su espacio, se reproduce la identificación con el grupo social.

La familia como un sistema en conformidad con el concepto de totalidad va más allá de las características individuales de los integrantes del núcleo familiar. Es más que la suma de sus componentes, por lo que es única en forma, dinámica y estructura, lo que la hace diferente a todas. Pero como una telaraña cualquier modificación o cambio en una de las partes afecta a todas las otras partes del sistema, influyendo sobre ellas y modificando el sistema en conjunto de modo que se transforma en otro diferente en algún aspecto respecto del anterior. La interdependencia, la integridad, los patrones de autorregulación, la influencia mutua/puntuación y la adaptación son características propias de los sistemas familiares, que les permiten marcar claras diferencias entre una familia y otra, haciendo de cada una algo original y único.

Cuando nacemos establecemos el primer contacto con el mundo a través de nuestra familia, quienes nos brindan afecto, esto le proporciona al individuo confianza y seguridad dependiendo de cómo se lleven a cabo las relaciones y la comunicación del sistema. La familia es un sistema dinámico y no estático, es relevante destacar que en la dinámica familiar, es donde se da el desarrollo personal y social de los individuos, dentro del cual se intercambia sentimientos, emociones, aptitudes, actitudes, reglas, entre otros que influyen en su vida psíquica y en su medio social. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los límites establecidos por los individuos son los que nos permiten mantener una relación afectiva y llevar una buena comunicación.

El Modelo Estructural de Salvador Minuchin (1998) presupone que todas las familias tienen cierto tipo de estructura, es decir, predominan en ellas cierto tipo de interacciones las cuales pueden ser funcionales o disfuncionales según observaciones hechas en la práctica clínica. Usualmente una familia es definida como funcional en la medida en que realiza bien sus funciones necesarias, que son, dar apoyo y sustento, estableciendo límites generacionales y liderazgos eficaces potenciando la separación e individuación evolutiva de los hijos, negociando los conflictos y comunicándose eficazmente. Una familia disfuncional es una familia en la que los conflictos, la mala conducta y muchas veces el abuso por parte de los miembros individuales se produce continuamente y regularmente, lo que lleva a otros miembros a acomodarse a tales acciones. Las familias disfuncionales son principalmente el resultado de adultos co-dependientes, y también pueden verse afectados por las adicciones, como el abuso de sustancias; alcohol, drogas, etc.

El consumo sin límites de las drogas puede llevar a una adicción o dependencia tanto física como emocional.

La Dependencia física a una droga: es un estado de adaptación de intensos trastornos físicos cuando se interrumpe la administración de la droga. La dependencia implica una necesidad de consumir dosis repetidas de la droga para encontrarse bien o para no sentirse mal.

Dependencia psicológica: Situación en la que existe un sentimiento de satisfacción y un impulso psicológico que exigen la administración regular o continua de la droga para producir placer o evitar malestar.

Las drogas de las que se suele abusar más se pueden agrupar en varias categorías: narcóticos, estimulantes, depresores, alucinógenos, marihuana e inhalantes. El alcohol y la nicotina (tabaco) aunque permitidas, también son drogas.

La baja autoestima y la intolerancia a la frustración, tanto por parte de la familia, como del adicto, pueden empeorar la situación de forma alarmante. Importante es el papel que juegan las familias como factor protector o de riesgo

en el desarrollo del problema con las drogas en adolescentes. Para los jóvenes de familias con buena comunicación, cohesión y adaptadas, el consumo de alcohol, drogas y conductas disruptivas tiene un carácter lúdico y de paso por una etapa evolutiva de rebeldía y experimentación. Sin embargo, esta iniciación o juego toma más peligro para los jóvenes de familias con mala comunicación, baja cohesión y desadaptadas, quienes tienen más facilidad de quedar enganchados, especialmente si cuentan con antecedentes de fracaso escolar y problemas de conducta (Musito, Buelga, Lila y Cava, 2003)

Es de suma importancia entonces destacar la etapa de la adolescencia, la cual es una de las más críticas de todo individuo porque se encuentra "marcado por cambios importantes en los tres dominios, cambios físicos, cambios en las relaciones interpersonales y construcción de identidad sexual y ocupacional" (Bee, 1987, P. 402), todos estos cambios son los que provocan desequilibrios en la vida de cualquier adolescente, debido a que le corresponde cambiar patrones de comportamiento para asumir unos nuevos, acordes a la etapa de desarrollo, como son: aspectos sexuales, intelectuales y sociales, pero en el momento en que le es imposible canalizar su estado de inseguridad o desequilibrio, propio de esta etapa, no podrá llegar a resolver los conflictos que se le presenten, lo que le impide integrarse a la sociedad, estando de esta forma propensos a presentar conductas desviadas, lo que provocará desequilibrio o inestabilidad de la dinámica familiar.

En consecuencia, es importante conocer la dinámica que se lleva a cabo en el sistema familiar para cumplir los papeles que deben desempeñar sus miembros, ya que es una red intrínseca de interacciones, donde cada miembro internaliza e influye en los otros individuos, porque la vida psíquica no se desarrolla solo en la familia convirtiéndose en un proceso interno, sino que también se forma con la sociedad en la que se interactúa. "Dentro del grupo familiar el individuo desarrolla características emotivas y sociales que configuran su personalidad, la cual contribuiría al fortalecimiento o la discriminación de un conjunto de capacidades que si bien son congénitas,

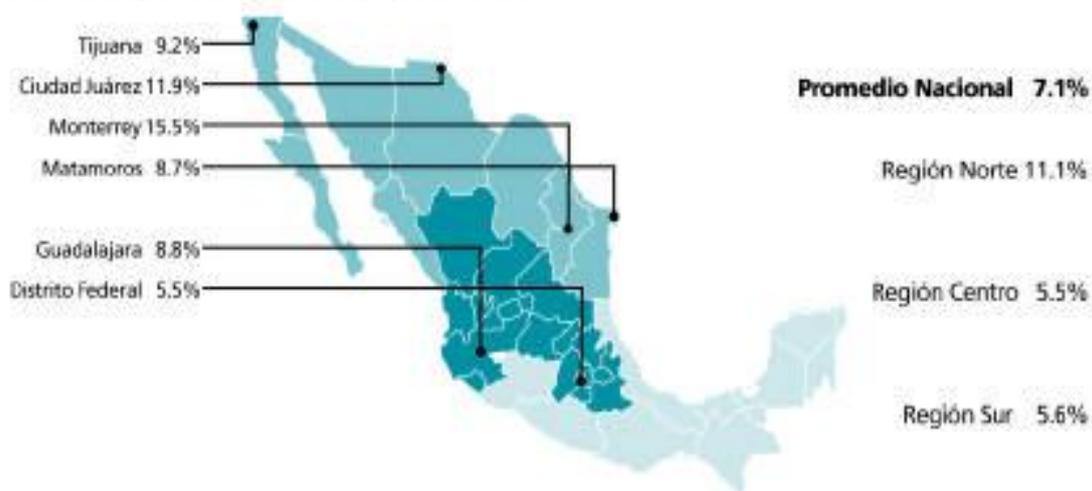
Solamente pueden ser relacionadas a través de la sociedad"(Romero, 1982, P. 25).

La adolescencia es considerada un factor de riesgo, donde se pueden favorecer las conductas de consumo de alcohol, ya sea por la reafirmación de la independencia, la virilidad, la libertad en la toma de decisiones, la creencia de determinados mitos o la imitación a los adultos. Pero consideramos que el funcionamiento familiar puede resultar una de las variables más importantes a la hora del estudio de las causas que llevan a estos jóvenes a utilizar drogas como el alcohol, Algunos jóvenes están en "mayor riesgo" que otros de desarrollar problemas relacionados con el alcohol y las drogas.

Actualmente las adicciones son prioridad a nivel global y nacional, que por su magnitud y consecuencias nos obligan a estar bien informados, como padres, para poder dirigir de forma precisa a nuestras familias. La Encuesta Nacional de Adicciones (ENA 2008) muestra que el problema más importante en adicciones en México está en el abuso del consumo de bebidas alcohólicas, la encuesta nacional en adicciones destaca que en el consumo de alcohol los estados del centro-occidente son los de más alto consumo, en donde se ubican: Aguascalientes, Zacatecas, Nayarit, Michoacán, Jalisco, Distrito Federal, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla y Querétaro.

GRAFICA 3

Variaciones geográficas en el índice de consumo fuerte



SSA, DGE, IMPREM, CONADIC, ENA, 1998

No hay duda, el alcoholismo es el problema de drogadicción más importante en el mundo entero por las complicaciones físicas, mentales y sociales que produce. El alcoholismo es una enfermedad que afecta las áreas biológica, psicológica y social de las personas. La enfermedad del alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva y mortal.

A pesar de que no existe, hasta el momento, una cura para el alcoholismo si existen diversos tratamientos que controlan la cronicidad y progresión de la enfermedad.

El impacto de la dependencia al alcohol así como a otras sustancias en los familiares y otras personas significativas al adicto es enorme. Es importante recalcar que el alcohólico no existe en el vacío. La enfermedad no es un padecimiento solitario y su alcance tiene impacto principalmente pero no exclusivamente en la familia.

Si bien, uno de los indicadores más claros de que una familia está funcionando bien es la coherencia, los términos que mejor describen la vida en una familia alcohólica son lo incoherente y lo impredecible. Generalmente, lo que un cónyuge o un hijo hacen cuando viven en un ambiente alcohólico, lo hacen porque en ese momento tiene lógica para ellos. En la medida en que los problemas que rodean al alcoholismo van produciendo más y más incoherencia e impredecibilidad en el hogar, es típico que la conducta de los miembros no alcohólicos de la familia constituya un intento por volver a estabilizar el sistema familiar. Los miembros de este sistema familiar actúan y reaccionan de maneras que hacen que la vida sea más fácil y menos dolorosa para ellos (Black, 1991).

La prevención del alcoholismo no puede de modo alguno desvincularse de la valoración de los elementos que actualmente se evocan en su patogenia, entre ellos los dependientes del medio y sobre todo del medio familiar. Si bien es difícil definir exactamente cuáles son las funciones de la familia, y sobre todo universalizarlas, si creemos que éstas existen y siempre van a depender de la configuración de la propia familia, ya que dichas funciones serán significativas siempre y cuando se viva dentro de la estructura familiar dada.

Así mismo, estamos conscientes de que todas las familias cumplen en mayor o menor medida sus funciones las cuales viven como una responsabilidad por haber decidido vivir en pareja y posteriormente conformar una familia.

En la época actual, la familia puede constituirse al mismo tiempo como un factor de riesgo y de protección dependiendo de cómo lleven a cabo sus funciones, el ambiente generado y las reglas con las que deciden vivir.

Por lo que el objetivo de esta investigación es analizar la influencia de la dinámica familiar y la etapa de la adolescencia como posibles factores de riesgo en el consumo de alcohol.

## 1. ACERCAMIENTO HISTÓRICO SOBRE FAMILIA.

La familia ha sido considerada una institución que se encuentra en todas las sociedades, pues todas ellas tienden a reproducirse biológica, social y materialmente. A la familia se le ha asignado históricamente una serie de funciones elementales, a partir de la idea de reproducción biológica, económica y sociocultural, cuyo rol fundamental radica en la constitución de “seres sociales”. Durante la permanencia con el grupo original los individuos construyen y repiten normas y patrones temporales y permanentes que sostienen al grupo y que educan al individuo dotándolo de ciertas cualidades (socialización), que le permitirán su participación en la sociedad a futuro.

Por su parte, los patrones culturales que se producen en la comunidad y la familia fueron importantes para la unificación y permanencia de los mismos, de ahí la significación que se le da a las tradiciones y costumbres, que si bien tienen una lógica interior también otorgan identidad y continuidad tanto al sujeto frente al grupo como a éste con relación a los otros. La organización al interior de la familia, para la mayoría de los teóricos, tiene sus bases en la división sexual del trabajo. Esto es, los miembros de la familia se dividen las funciones de producción y distribución que son parte de la necesaria satisfacción del grupo. Estos tipos de mecanismos estratégicos han variado con el tiempo dependiendo de los modos de producción que desarrolló la sociedad en cuestión, las características socioeconómicas de la formación social y las formas de cooperación que se imponen.

En gran parte de la bibliografía la familia es considerada por todas las posturas antropológicas y sociales como la mediadora entre el individuo y la sociedad, de ahí aquella consideración funcional y pragmática que hace de la familia el lugar donde el individuo adquiere sus responsabilidades y se garantiza su colaboración material para el mantenimiento de la sociedad.

Desde un punto de vista sociológico, inicialmente Goode (1966) publicó un estudio sobre la familia en el cual alude a las relaciones funcionales entre deberes y derechos que permiten que la sociedad sea un sistema social,

conjunto de familias y de individuos sociales. Para este autor, la familia tiene importancia estratégica debido a su función mediadora que hace de un ser básicamente biológico, propiedad de la naturaleza, otro de índole social, propiedad de la sociedad. Así, el ser social está siendo controlado en su conducta, pensamiento y sentidos, moldeados para que éste tenga condiciones perfectas para contribuir produciendo lo ya aprendido a las siguientes generaciones. De esta forma se conserva la tradición cultural a la par que se instrumentaliza la contribución de la familia a la sociedad a través de la reproducción de los jóvenes, su manutención física, socialización y control social. Tarea familiar que con el desarrollo de las sociedades tiende a incorporar cambios que a veces no se generalizan rápidamente sino es a fuerza de costumbre.

Una década después de estos estudios teóricos sobre la familia, que ya desde entonces proponían el análisis del dato, en los años setenta se iniciaron una serie de investigaciones menos abstractas sobre las relaciones familiares. En el sentido que la forma como se estructura ésta es similar a la organización social. Este periodo coincide con una nueva propuesta teórico metodológica que influenciada por las posturas económicas del momento, propone abordar el análisis de la sociedad no sobre agregados de individuos sino a través de agregados de familias, unidades domésticas u hogares. (García, Muñoz y Olivera, 1982.)

Conforme transcurre el ciclo vital de la familia varía el proceso para acceder a los recursos (formales e informales), así como varía el tamaño y composición de los miembros de la unidad, tanto como la capacidad de trabajar de estos, cambios que provocan tensión y conflicto al interior de las familias.

Si hablamos del papel fundamentalmente reproductivo de la familia, tenemos que destacar que éste también incluye una reproducción de los valores culturales, de las formas de ver y proyectar al mundo, que se gestan y recrean en el interior de la familia. Patrones culturales que tienen que ver con la identidad y la concepción de género tanto masculino como femenino.

A través del tiempo la familia ha jugado un papel destacado dentro de la sociedad, siendo el eje central de la misma. De forma tradicional el padre ha

llevado el sustento al hogar, la madre se ha encargado de cuidar el gasto familiar, así como de atender a su marido y a sus hijos; las obligaciones de éstos se han circunscrito a sus estudios y colaborando en ciertas tareas en casa. Con más o con menos, pero en términos generales se podría decir que esa era la estructura teórica de la familia mexicana de la década de los sesenta. En provincia, ese núcleo familiar fue más estrecho, en el sentido de que los integrantes cumplían con mayor fidelidad los roles que les habían sido asignados por generaciones. Dentro de las actividades realizadas por los proveedores (papá) en los años sesenta encontramos que uno de los momentos más anhelados de los trabajadores era el sábado ya que significaba recibir su pago y olvidarse de la rutina laboral; apresurándose para reunirse con los amigos y tomar cerveza o jugar alguna partida de billar. Notamos pues como desde la antigüedad, de generación en generación ha prevalecido el alcohol en la vida cotidiana relacionada con juegos y/o como parte de la convivencia social.

### 1.1. La familia en México.

Tradicionalmente se ha llamado familia al conjunto, grande o pequeño, de individuos que están relacionados por el parentesco, sea consanguíneamente o no. Pero hablar de familia en México, en este país que debido a su grandeza, a su trascendencia, a su relevancia histórica y cultural, implica recordar las importantes relaciones familiares que se establecían entre las personas en los pueblos del antiguo México, relaciones que iban más allá de lo consanguíneo, algo que ha demostrado y sigue demostrando, por ejemplo, el compadrazgo en la vida de los aproximadamente 90 pueblos indígenas que han logrado subsistir en este país, y también en la vida de algunas de nuestras comunidades mestizadas y en cierta medida occidentalizadas.

Cada gran periodo de la historia de México, como sucede en todo el mundo, ha marcado ciertos rasgos en la familia y su conformación. Los rasgos en la conformación familiar se determinan por los lazos de parentesco y por las leyes. Así, en México podemos destacar en la historia, de manera general:

1. La familia en el México prehispánico.
2. La familia en la Nueva España.
3. La familia en el período de la Independencia.
4. La familia en la Revolución Mexicana.
5. La familia en el México actual según las áreas mestizadas y los grupos indígenas.
6. La familia mexicana en el extranjero, especialmente el caso de las familias mexicanas residentes en Estados Unidos: los migrantes mexicanos.

El mestizaje de un tipo de familia con otro tipo de familia dará un híbrido con características especiales, según predomine la tradición y la herencia familiar de uno u otro componente del hibridismo.

La estrecha relación que existió y existe entre todos y cada uno de los miembros de las familias indígenas mexicanas, especialmente en el aspecto del trabajo y la colaboración por el bien de todos, en donde el apoyarse unos a

otros es la norma, ha sido uno de los fundamentos de la actual familia mexicana promedio.

La actual familia mexicana promedio tiene ciertas características que han conformado lo que “idealmente” se llama familia nuclear, en donde la cohesión, la unión, la solidaridad, el trabajo en equipo, el trabajo cooperativo y el respeto hacia los mayores y líderes familiares son rasgos distintivos. En la familia nuclear cada cual tiene sus responsabilidades. La familia siempre ha sido de suma importancia, ya que es el núcleo de nuestra sociedad. Gracias a la unión que tenemos los mexicanos con nuestra familia, hemos aprendido ciertos valores sociales. En nuestro país, la familia ha ido sufriendo algunas transformaciones. Tiempo atrás podíamos notar, como el padre de familia era quien estaba a cargo de lo económico y casi no convivía con sus hijos, ni con la familia, y hoy en día podemos ver que la mamá aporta dinero y trabaja para poder ayudar a su esposo con la manutención de los hijos y la casa. Desde hace algunos años, los hijos, no pasan el mismo tiempo con sus padres, todo esto por el nuevo rol que ha desempeñado la mujer en la sociedad, muchas veces es ya quien sustenta a la familia y es el padre quien se queda en casa a cuidar de los hijos. En muchas ocasiones son ambos los que trabajan, tanto padre como madre y es ahí en donde podemos notar cierto distanciamiento de los hijos con los padres. Esto ha generado reacciones positivas y negativas dentro del sistema familiar específicamente con los hijos adolescentes que es nuestro punto de análisis y que abordaremos adelante.

El comportamiento de la familia ha cambiado en las últimas décadas por ello es importante reforzar en las familias mexicanas los valores que las mantienen unidas y bien comunicadas para preservar su importante papel como núcleo de la sociedad.

## 2. FAMILIA Y SOCIEDAD

Los orígenes del grupo social seremontan a los tiempos de la prehistoria, cuando el hombre sintió la necesidad de agruparse, para enfrentarse a los problemas que a diario ocurren.

La primera forma de agrupación humana recibió el nombre de hordas primitivas, que luego con el desarrollo del hombre fue ampliándose hasta llegar a las tribus, producto del desarrollo que alcanzó la sociedad.

Sólo por el hecho de ser humano cada individuo siente la necesidad de reunirse o más bien de crear su propio grupo social, de ahí que no se necesitó de la civilización para que surgieran los grupos sociales más bien la civilización hoy existe gracias a la conformación de los grupos sociales, sin embargo según pasa el tiempo aumenta más la necesidad del hombre por reformar el ambiente donde se desenvuelve.

La familia es parte de un grupo social mayor, y está inmersa en un campo muy amplio de influencias culturales, tales como el carácter de diversas organizaciones complejas, cambios históricos y conflictos de valores debidos a diferencias étnicas, religiosas y de clase social; la familia de uno u otro tipo ha existido a lo largo de la historia y todo evento humano es parte intrínseca de esa historia y evolución.

La familia es una forma de organización grupal intermedia entre la sociedad y el individuo, responde a la clase social a la que pertenece, esto significa que la participación de sus miembros en el proceso productivo está acorde a la forma de organización social.

Todas las familias y sus miembros son parte de una sociedad que les impone a sus integrantes sistemas de leyes u órdenes para que se rijan conforme se le establece. Los patrones dentro de una familia tienen reglas desarrolladas con el

tiempo como contratos tanto explícitos como implícitos para los participantes, y todos los aprenden a conocer con el pasar de la vida. (Doherty y Baird, 1984)

La familia le enseña a las personas, que crecen o se integran voluntariamente a ella, cuáles son los lineamientos para comportarse según las normas establecidas dentro de la sociedad donde se encuentran.

Con el cambio de la sociedad moderna en la mayoría de los países de Latinoamérica, se pasó de familias realmente numerosas (de ocho a diez hijos), a otras más pequeñas en que el número de hijos era de aproximadamente cuatro en los principios y mediados del siglo veinte, para luego llegar a tan solo dos hijos en los años 80's en adelante. (Doherty y Baird, 1984). La socialización de los integrantes de las familias ha sido moldeada por otros elementos externos que hace menos de dos siglos no estaban presentes.

La familia está encargada, como ente principal de la composición de una sociedad, de desarrollar todos los procesos básicos que llevan al progreso de sus miembros. En este núcleo social se transmiten los principios y actitudes psicosociales. Las conductas, comportamientos y enfermedades pueden delinearse en la interacción de los participantes de una familia. (Medalie, 1987). Entre las funciones que se deben llevar a cabo en una familia, está el desarrollo de los roles de los miembros, la comunicación y las transacciones múltiples. Por eso las personas "pertenecemos a distintos grupos que podemos llamar sistemas sociales (escuela, trabajo, equipos deportivos, clubes sociales, vecindarios o asociaciones, etc.). Sin embargo, la familia es el sistema en que vibran más las emociones, los sistemas de creencias, las tradiciones, la fortaleza y vulnerabilidades, los elementos de apoyo y con frecuencia la fuente de estrés y de presiones que nos empujan al éxito o al fracaso". (Mejía, 1991)

Cada participante debe recibir tres funciones básicas por parte de la familia como tal:

- Apoyo y protección para satisfacer las necesidades materiales y biológicas.
- Ayuda para que cada persona logre un desarrollo de su personalidad adecuado, y pueda realizar los roles que le imponen los demás participantes de su familia, así como también la sociedad.

- La satisfacción de la pareja, la reproducción y la crianza de los hijos, entre otros (Mejía. 1991).

La familia está expuesta a presión exterior originada en los requerimientos para acomodarse a las instituciones sociales significativas que influyen sobre los miembros familiares". "La respuesta a estos requerimientos exige una transformación constante de la posición de los miembros de la familia "para que puedan crecer mientras el sistema familiar conserva su continuidad". (Dominici. 2003).

La familia debe transmitir los valores, actitudes éticas, normas de comportamiento, estrategias para sobrevivir y tener éxito en un mundo social complejo y competitivo.

La familia está influenciada por el estrato social al que pertenece. Por lo tanto, una de sus funciones es la de proveer un status a sus miembros.

Al ser la familia la unidad primaria de la sociedad, entre sus miembros se desarrollan diversas funciones de comunicación, división de roles y transacciones múltiples, que le permiten tener una dinámica específica y propia. (Mejía. 1991)

Entre sus funciones se consignan los siguientes aportes:

Educar a los niños que se encuentran dentro de ella para lograr su socialización. Los padres, madres o aquellos responsables por la familia deben de ayudar a los pequeños a través de las etapas del desarrollo del individuo para que logren conseguir los valores, las habilidades y los objetivos que la sociedad considere prudente obtener.

La familia promueve que los impulsos sean controlados y orientados hacia lo que es considerado adecuado y apropiado a las normas establecidas. Minuchin (1998), en su teoría de Dinámica Familiar establece que a los miembros de la familia se le ponen "límites o barreras" que definen quién y cómo se participa dentro de una familia; esto sirve a los miembros para transpolar la necesidad de tener lineamientos claros que también ayudan a delinear el comportamiento que se considerará socialmente aceptable. Las reglas deben ser lo

suficientemente flexibles pero firmes para permitir el cambio sin perder la claridad o convertirse en algo difuso o mal definido.

### 3.SISTEMA FAMILIAR

Todo sistema familiar está regido por dos leyes: la homeóstasis y la retroalimentación.

Homeostasis.

Este concepto alude a la tendencia de cualquier sistema a mantener la constancia y estabilidad de sus condiciones, con respecto a los límites definidos en relación con su ambiente y con respecto a sus relaciones internas. Podría parecer contradictorio hablar de homeostasis o estabilidad si estamos hablando de seres vivos, sistemas que están en constante cambio al interior de ellos y con los sistemas de su contexto.

Sin embargo, al hablar de homeostasis tenemos que pensar en un "*equilibrio dinámico*", esto es, por una parte, una tendencia natural a preservar su constancia y estabilidad en el tiempo y por otra una tendencia a cambiar para adaptarse a nuevas experiencias y situaciones. Dicho de otro modo, no se refiere a una estabilidad rígida, sino a la constante "calibración" del sistema relacional. Una analogía física es la conservación de la temperatura en una sala, mediante la activación de una calefacción regulado por un termostato. Muchos otros ejemplos de homeostasis provienen de la biología, puesto que el organismo tiene gran cantidad de sistemas autocorrectivos.

La homeostasis varía de una familia a otra, dependiendo de la etapa del ciclo vital en que se encuentre. Para mantener el equilibrio, cada familia se sostiene en valores, reglas y normas que condicionan y marcan las relaciones tanto con el medio interno como con el externo. Frente a comportamientos conflictivos o ante estímulos externos que tengan un efecto desestabilizador, se ponen en juego mecanismos de retroalimentación que protegen la homeostasis familiar. Por ejemplo, en una familia donde el padre queda sin trabajo, es probable que la madre tenga que asumir el rol proveedor. Sin embargo, la tendencia homeostática producirá al poco tiempo conflictos al interior de la pareja, lo que presionará al padre a buscar un nuevo trabajo, no sólo por problemas

económicos, sino también por retomar el rol que el sistema considera que le corresponde.

La homeóstasis es el equilibrio que guarda la familia y éste se rige por roles, reglas, límites y jerarquía que hay dentro de la familia.

- a) Los roles es papel que ocupa cada uno de los miembros dentro de la familia
- b) Las reglas son los hábitos, tareas, horarios, obligaciones y derechos dentro de la familia, éstos pueden ser implícitos o explícitos.
- c) Los límites hacen referencia a donde termina uno y comienza el otro, es el sentir y el pensar por el otro.
- d) Jerarquía es quien finalmente toma las decisiones dentro del sistema.

Retroalimentación.

El sistema familiar, para mantener este estado de equilibrio dinámico u homeostasis, posee mecanismos de control, a través de los cuales se asegura su permanencia en el tiempo, mantiene sus límites como sistema y se adapta a los cambios propios del ciclo vital (internos) y a los cambios sociales (externos a la familia).

Estos mecanismos de control funcionan a través de la "*retroalimentación*", concepto cibernético que se refiere a que el sistema utiliza los resultados de su funcionamiento como información que le permite ajustar sus propias reglas. Esta retroalimentación puede ser positiva o negativa.

La retroalimentación *negativa* implica que el sistema, frente a una señal de cambio, corrige su desempeño, volviendo al funcionamiento original. Esta forma de retroalimentación lleva, por lo tanto, una dirección inversa a la del cambio que la originó. La retroalimentación *positiva* implica que el sistema, frente a una señal de cambio, modifica aún más su propio funcionamiento. Es decir, esta retroalimentación actúa en la misma dirección que el cambio que la originó.

Ambas formas de retroalimentación coexisten en un sistema, puesto que son parte de sucesiones circulares de acontecimientos causales que mantienen su adaptación. Permiten así que el sistema por una parte evolucione y por otra mantenga la estabilidad necesaria para su funcionamiento.

La retroalimentación: está regida por la comunicación y la autoestima.

- a) La comunicación es el grado de interacción que mantiene la familia.
- b) la autoestima es el reconocimiento y auto valor que nos damos a nosotros mismos. La autoestima se acrecienta por nuestros logros y en la medida que tenemos reconocimiento externo.

El modelo de Olson describe la función normal de la familia, este distingue cinco funciones básicas que son realizadas por todas las familias y se enumeran a continuación:

#### 1. Apoyo mutuo

Incluye apoyo físico, financiero, social y emocional.

Este apoyo se da dentro de un marco de interdependencia de roles y está basado en relaciones emocionales.

Las familias ingieren sus alimentos juntos, se consuelan y se confortan, realizan actividades juntas, realizan actividades en grupo y tienen sentimiento de pertenencia.

#### 2. Autonomía e independencia

Para cada persona, el sistema es lo que facilita el crecimiento personal de cada miembro. Cada persona en la familia tiene roles definidos que establecen un sentido de identidad. Cada miembro tiene una personalidad que se extiende más allá de las fronteras de la familia. Cuando un niño inicia la escuela trata de establecer un rol separado con sus maestros y amigos. En efecto, las familias hacen cosas juntas y también separadas.

### 3. Reglas

Las reglas y normas que gobiernan una unidad familiar y a cada uno de sus miembros pueden ser explícitas o implícitas. “Los límites de los subsistemas deben de ser firmes, pero, sin embargo lo suficientemente flexibles como para permitir una modificación cuando las circunstancias cambian”. Las normas incluyen los patrones de interacción, la conducta considerada como apropiada, la privacidad, la autoridad dentro del sistema familiar. (Dominici. 2003).

### 4. Adaptabilidad a los cambios de ambiente

La familia se transforma a lo largo del tiempo, adaptándose y reestructurándose de tal modo que puede seguir funcionando. La familia posee una estructura que solo puede observarse en movimiento. La fortaleza del sistema depende de su capacidad para movilizar pautas transaccionales alternativas, cuando las condiciones internas o externas de la familia le exigen una reestructuración. Toda familia debe adecuarse a cualquier situación interna o externa que genere cambio, con el fin de mantener la funcionalidad y continuidad del sistema familiar. (Dominici. 2003).

### 5. La familia se comunica entre sí.

Esta comunicación dentro de una familia puede conseguirse usando mensajes verbales, no verbales, e implícitos. La comunicación fundamental para que las demás funciones de la familia puedan llevarse a plenitud y adecuadamente. Cuando los canales de comunicación se ven afectados, la funcionalidad familiar se ve entorpecida.

En los períodos de crisis se ponen en evidencia las habilidades de los integrantes de una familia, tanto de manera individual así como colectivo del sistema.

Los mecanismos que se emplean incluyen la negociación, la evitación, y la proyección entre otros. Los recursos pueden ser internos y externos. En algunos casos, se utiliza a un miembro de la familia como el culpableo “chivo expiatorio”, para poner en exhibición o manifestación el problema del sistema familiar. La familia está en constante cambio y, por lo tanto, aunque algunos se refieren al estado de equilibrio y homeostasis para designar a las familias funcionales. Sin embargo, estas descripciones son solo figurativas y puede ser engañosa. La

familia, como todos los sistemas sanos, evoluciona continuamente y para ello se aleja de las líneas homeostáticas y puntos de "equilibrio" que en los casos deseables están a un nivel superior al previo. Más que balance o equilibrio hoy se habla de dinámica y evolución" (Mejía. 1991).

### 3.1. Características de un Sistema Familiar

Las características propias de los sistemas familiares que les permiten marcar claras diferencias entre una familia y otra, haciendo de cada una algo original y único son los siguientes:

#### 1. Interdependencia

La familia es la encargada de la trasmisión de los procesos de identificación, aprendizaje, amor y crianza de las personas. En la crianza y en el amor hay un vínculo afectivo en que ambas personas presentan un sentimiento de bienestar, que depende de la otra persona en gran medida. La familia tiene miembros que de una manera u otra están interrelacionados y dependen no solo de los aspectos físicos de una relación, sino también del apoyo emocional y espiritual de los otros integrantes.

La interdependencia es un aspecto omnipresente en toda familia. Los hijos dependen por varias décadas casi en su totalidad del cuidado de los padres. Los padres del afecto, logros y retroalimentación positiva de sus hijos. El contacto físico es importante pero no necesario de manera permanente, como cuando dos personas se separan por grandes distancias, el amor que las unió les permite seguir preocupándose y queriendo a ese ser que está a millas de distancia.

Un sistema utiliza las interrelaciones que existen entre sus miembros para crear propiedades que aparecen para producir cambios y una diferente visión de los aspectos inherentes a cada miembro.

#### 2. Integridad

Cada miembro de la familia es parte de un grupo mayor de personas, y de las relaciones entre ellos depende su integridad como sistema. Lo anterior, por ejemplo, indica que cuando un individuo es atendido de manera aislada se está obviando la relación de este dentro de su núcleo social principal, como su enfermedad afecta a la demás personas. Aunque la valoración independiente de cada miembro es fundamental, la manera como se interrelacionan es importantísimo para reconocer los recursos positivos y negativos que hay de manera cercana y principal en el caso del paciente. Ver a la familia como un todo, corresponde a un enfoque integral, como una unidad. "El funcionamiento del

El sistema familiar depende de la forma en que se intercomunican sus miembros. La familia, trasciende las características individuales de sus miembros y es más que la suma de sus componentes. Posee una complejidad y una originalidad propia. (Zurro, 1999).

Por ello, todo cambio en una de las partes afecta todas las demás e influye sobre ellas y hace que todo el sistema pase a ser diferente de lo que era antes.

### 3. Patrones de autorregulación

En la comunicación en sí, en la familia hay patrones de conducta que son o no aprobados por los participantes que producen retroalimentación positiva o negativa por parte de los otros integrantes. Algunas de las reglas de regulación interna son implícitas o asumidas, y otras se manifiestan de manera explícita o asignada.

### 4. Reglas

Mediante las reglas las familias realizan todas sus funciones, regulan la homeostasis y pautan los cambios, mediante retroalimentaciones positivas o negativas y ponen límites entre los subsistemas y el entorno. El entramado de reglas es el mecanismo regulador interno que sirve de marco para cada uno de los actos de sus miembros, determinan la posición de unos con respecto a otros y las relaciones entre ellos. Es muy importante señalar que estas reglas en la mayoría de los casos no son percibidas como tales por los individuos que se rigen por ellas, es decir, pertenecen a lo que se podría denominar «inconsciente familiar».

La regla en la mayoría de los casos sólo puede ser inferida a partir del comportamiento del sistema familiar, sin que se pueda contrastar en forma «objetiva». La familia como unidad tiene reglas que mantienen una forma de funcionamiento homogénea, en que los participantes conocen una manera de comportamiento que les permite vivir como una unidad. Algunas de las normas son implícitas como se dijo previamente, pero hay otras que son explícitas. Cada

norma es establecida de manera original e individual por los miembros de la familia. (Zurro. 1999)

#### 5. Influencia mutua/ Puntuación

Como ya se ha planteado previamente en la familia nos encontramos con un sistema de interrelaciones parecida a una telaraña, donde cada conducta lleva a una respuesta. Es todo como un ciclo en el que se movilizan las partes, una conducta produce una reacción y esta una respuesta, que a su vez lleva a otra conducta, de manera circular.

La puntuación se expresa en la familia cuando hace un alto en su camino para replantear una conducta y conseguir una respuesta o significado. Las preguntas pueden tener una respuesta en conductas que las personas vienen arrastrando desde tiempo atrás, y consideran que tal vez puedan encontrar una solución.

#### 6. Adaptación

La familia es una estructura social que se ve expuesta tanto a cambios internos como externos, por lo tanto de manera continua debe reestructurarse para continuar funcionando. La adaptación es algo omnipresente en toda persona de manera individual y en la familia de forma colectiva. Si una familia no se adapta a las situaciones, se producen problemas de desintegración.

Adaptación se define como el cambio o respuesta que se produce ante un estado de tensión o estrés de cualquier tipo. La adaptación puede ser normal, tener carácter de autoprotección y ser consecuencia del desarrollo y de la maduración, también puede ser un proceso generalizado y dar lugar a un mal estrés (Villanueva A.).

#### 7. Sistema abierto

Cada familia es un sistema abierto en interacción constante con otros sistemas, el vecindario, la escuela, el trabajo, etc. Es por esto que la unidad familiar establece interacciones y relaciones con el entorno social. Por lo tanto la familia condiciona su entorno social, pero también es modificada por entes externos a ella, ya que está inmersa dentro de una sociedad. Las personas del

núcleo familiar funcionan como un ecosistema donde la adaptación dinámica es necesaria para que sobreviva el sistema familiar, tanto para sus funciones básicas como para cualquier necesidad de los miembros, un sistema abierto que dirige información hacia fuera y recibe información de afuera hacia dentro del sistema.

Tomando en cuenta que una cultura se compone de un repertorio de actuaciones y patrones de conducta compartidos por todos los miembros de un grupo social, aprendidos y transmitidos a través de un proceso de socialización. Suministra al individuo su identidad social, le da una visión particular de la realidad y de lo que puede esperar de ella. De tal manera, es importante mantener un sistema abierto entre lo que es la familia y la sociedad, como ente cultural colaborador en la formación de cada persona. (Zurro, 1999).

En la familia existe un sistema jerárquico que determina las relaciones entre los diferentes subsistemas. Este orden optimiza el sistema familiar y permite un funcionamiento óptimo, pues delinea las funciones, los roles, la dinámica y las responsabilidades de cada miembro y posibilita que la unidad principal funcione adecuadamente.

### 3.1.1. Tipos de Familia.

El Modelo Estructural de Salvador Minuchin (1998) presupone que todas las familias tienen cierto tipo de estructura, es decir, predominan en ellas cierto tipo de interacciones las cuales pueden ser funcionales o disfuncionales según observaciones hechas en la práctica clínica

Las familias funcionales son aquellas que tratan de resolver sus problemas adecuadamente con el fin de mantener su homeóstasis y su retroalimentación, es decir que, en este tipo de familia la comunicación es adecuada, los límites y reglas están bien definidos, lo cual facilita la resolución de los problemas.

Por otra parte las familias disfuncionales son aquellas donde hay interferencia por alguno o varios miembros de la familia; los roles y las reglas que no están bien definidos por lo cual es difícil encontrar mecanismos de resolución.

Entonces, como señala Montalvo (2000), una familia tiene una “buena” estructura o es “funcional” cuando se detecta lo siguiente: límites claros y flexibles entre todos sus integrantes y al exterior, cuando la jerarquía es compartida por los padres o cónyuges, cuando existe una alianza parental, cuando no hay centralidad negativa y la positiva es rotativa dependiendo de quién la merezca, cuando no hay periféricos, ni coaliciones, ni triangulaciones.

El concepto de funcionalidad hace referencia, entonces, a cierto tipo de interacciones, es decir, a cierto tipo de comunicación entre los distintos subsistemas que componen la familia así como entre ésta y otros sistemas, cuando esta interacción o tipo de comunicación funcional caracterizada por lo arriba señalado predomina en una familia es muy probable que ésta no “producirá” miembros problemáticos, sabrá resolver los problemas que su desarrollo (el paso de una etapa a la otra del ciclo vital) puede implicar, o los que otros fenómenos inesperados (muerte, pérdidas de trabajo, cambio de domicilio, etcétera) pueden aparecer en la vida de una familia. Facilitará la independencia, pero sin descuidar un cierto grado de pertenencia o lealtad al sistema familiar; los hijos, cuando lleguen a la adultez, podrán independizarse y formar sus propias familias (o irse a vivir solos) sin mayores contratiempos, es decir, muy probablemente estas familias serán capaces de llegar con pocas

dificultades a la última etapa del ciclo vital, la del “nido vacío” o “reencuentro de la pareja”. Por el contrario, las familias disfuncionales supuestamente tendrían muchos problemas para pasar de una etapa a otra en el ciclo vital, si lo que predomina son los límites difusos; los hijos tenderán a ser dependientes emocionalmente o afectivamente de su familia de origen, principalmente de los padres o de alguno de ellos; dicha dependencia se podrá detectar por la incapacidad para tomar decisiones importantes por sí solos, aun formando su propia familia seguirán ligados muy estrechamente con su familia de origen. Tal vez incluso tengan que vivir en la misma casa, departamento o en el mismo terreno que los padres aunque no haya necesidad o razón económica para ello. Cuando, además de límites difusos, encontramos problemas en la jerarquía (que sólo la tenga uno de los padres o que la tenga otra persona), que existan coaliciones y/o triangulaciones, es decir, conflictos, tal vez uno o varios hijos nunca se casen o se vayan de la casa, en el mejor de los casos, y en el peor alguno de ellos puede requerir ayuda psicológica o psiquiátrica. Obviamente este tipo de familias casi nunca podrán llegar a la etapa del “nido vacío”.

Ofrecer una definición exacta sobre la familia es una tarea compleja debido a enormes variedades que encontramos y al amplio espectro de culturas existentes en el mundo. La familia ha demostrado históricamente ser el núcleo indispensable para el desarrollo de la persona, la cual depende de ella para su supervivencia y crecimiento. No se desconoce con esto otros tipos de familia que han surgido en estas últimas décadas, las cuales también enfrentan desafíos permanentes en su estructura interna, en la crianza de los hijos/as, en su ejercicio parental o maternal. Por mencionar algunas, la familia de madre soltera, de padres separados las cuales cuentan con una dinámica interna muy peculiar.

Entre otras formas de organización familiar y de parentesco, se han distinguido las siguientes (tipología)

a. La familia nuclear o elemental: es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

b. La familia extensa o consanguínea: se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

c. La familia monoparental: es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera; por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

d. La familia de madre soltera: Familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos/as. Generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues aleja y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.

e. La familia de padres separados: Familia en la que los padres se encuentran separados. Se niegan a vivir juntos; no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Por el bien de los hijos/as se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y maternidad.

La familia es la más compleja de todas las instituciones, aunque en nuestra sociedad muchas de sus actividades tradicionales hayan pasado parcialmente a otras, todavía quedan sociedades en las que la familia continúa ejerciendo las funciones educativas, religiosas protectoras, recreativas y productivas.

La familia como sistema humano social tiene las siguientes propiedades:

- Estructuras: fronteras.
- Procesos: patrones o secuencias de interacción.

- Jerarquía de poder: niveles de influencia.
- Ciclo vital: estabilidad-cambio.

### 3.1.1.1. El ciclo Vital de la Familia.

La familia es un sistema dinámico, que va cambiando y desarrollándose progresivamente a través del tiempo debido a cambios que se operan en su interior y por la influencia de un contexto social más amplio. Así como el individuo crece, se desarrolla, madura y envejece a través de cambios y ajustes sucesivos, también la familia experimenta su propia secuencia de desarrollo.

Esta evolución de la familia se da a través de etapas que forman ciclos. Se pueden identificar ciertos logros o tareas familiares que deben ser alcanzados en cada etapa y que posibilitan el paso a la etapa siguiente. Estas situaciones de tensión y conflicto en la familia son crisis que son esperables o "normativas", propias del momento por el cual pasa la familia. Si no se logran superar las tareas de etapas anteriores, los problemas que no fueron enfrentados pueden reaparecer una y otra vez a lo largo del ciclo familiar.

Sin embargo no hay que entender este ciclo vital en forma lineal, como una simple aplicación del concepto de ciclo de vida individual a la familia. Incluso hay autores que desechan esta visión lineal y señalan que el ciclo de vida familiar consiste en la alternancia de fases en las cuales predomina la cohesión con fases en las que predomina el desligamiento. De hecho, si se observa una familia determinada, la etapa que distinguimos depende de cuál es el sistema que estamos definiendo. Por ejemplo, en una familia en la que el hijo mayor es escolar, los padres son simultáneamente hijos en una familia en la cual se vive la etapa de nido vacío. Por otra parte, la estructuración en ciclos es fuertemente influida por variables socioculturales.

De este modo el ordenamiento en etapas que será presentado debe ser tomado como marco de referencia para considerar las tareas evolutivas y principales características de distintos momentos de la vida familiar, y no como una secuencia rígida.

### 3.1.1.2. Etapas del Ciclo Vital de la Familia.

#### 1. Formación de la pareja y comienzo de la familia.

La tarea central de esta etapa es el establecimiento de un compromiso permanente, el que se va profundizando a medida que pasa el tiempo. La pareja debe crear formas de relación y comunicación satisfactorias. Debe definir estilos de vida, rutinas, intereses, lo que implica que cada uno de los miembros de la pareja se modifica internamente para lograr una acomodación y adaptación mutua. Una tarea central de esta etapa, que muchas veces es una de las más difíciles, es la definición de las relaciones con las respectivas familias de origen.

## 2. Etapa de crianza inicial de los hijos

Esta etapa comienza con el nacimiento del primer hijo. La tarea fundamental de esta etapa es darle espacio al niño en la familia. La madre desarrolla una "mutualidad" con el niño, que implica empatizar con sus necesidades biológicas y psicológicas para satisfacerlas. Este vínculo madre-hijo es fundamental para que el niño desarrolle una sensación de confianza básica en el mundo. La llegada de un nuevo miembro a la familia plantea dificultades para la pareja, que debe redefinir su manera de compartir responsabilidades, de relacionarse sentimental y sexualmente (por ejemplo, compartir la atención y el amor y restringir la actividad sexual a los momentos de intimidad). También cambian las relaciones con las familias de origen de ambos miembros de la pareja parental.

## 3. Familia con hijos pre-escolares

Esta etapa comienza con la entrada del hijo mayor al jardín infantil. En esta etapa el niño desarrolla mayor dominio sobre su cuerpo y comienza a conocer y explorar su medio ambiente. Los padres deben permitir y aceptar esta mayor autonomía y al mismo tiempo proteger al niño de los posibles peligros de ésta.

## 4. Familia con hijos escolares

Esta etapa comienza con el ingreso del hijo mayor al colegio. Este se separa parcialmente de la familia para desarrollarse en el ámbito escolar. Es una época de prueba para la familia porque el medio escolar y sus exigencias

evalúala "eficiencia" con la que los padres han criado y socializado a su hijo. Los padres deben aceptar que al entrar el niño al colegio van a separarse de él y que además van a comenzar a aparecer otras personas importantes para el niño, como profesores, compañeros y amigos. Al tener compañeros, el niño va a conocer otras familias con otros estilos de funcionamiento, lo que le permite hacer comparaciones con su propia familia.

Los padres, y en especial la madre, comienzan a tener más tiempo libre, lo que les permite retomar sus actividades y trabajos alternativos. En esta etapa la relación de pareja se afirma gradualmente, o se produce un distanciamiento progresivo si no se han logrado desarrollar áreas de satisfacción compartida.

#### 5. Familia con hijos adolescentes

Por la importancia del tema para el análisis de la adolescencia, esta etapa será abordada posteriormente en forma más extensa.

#### 6. Período medio de la familia

En esta etapa la pareja vuelve a estar sola y se produce lo que se ha llamado el "nido vacío". En la medida en que se prolonga la expectativa de vida y se mejora la calidad de ésta, es posible que la familia atraviese por una etapa estable y positiva. Sin embargo, esta etapa puede ser especialmente difícil para aquellas parejas en las que se estableció una complementariedad rígida, con la mujer dedicada casi exclusivamente a la crianza y cuidado de los hijos y el hombre al rol de proveedor, sin desarrollar áreas comunes de interés.

## 4. RELACIONES FAMILIARES

La familia es la institución social, como lo hemos mencionado con anterioridad, que recibe al ser humano desde su nacimiento y del cual emerge más tarde la adolescencia, constituyen la fuente de sus relaciones más duraderas y su primer sustento económico. La familia tiene el poder de producir más recursos para lograr cambios en los adolescentes, en ella aprenden valores, principios, normas y costumbres que le afectarán por toda la vida.

Mientras los padres hacen un reconocimiento de la brevedad del tiempo el adolescente debe prepararse para un futuro abierto donde el tiempo es ilimitado.

La adolescencia es la época en que empiezan a establecer relaciones íntimas fuera del entorno familiar con amigos de su misma edad. Las relaciones con la familia también cambian, los padres se hacen menos imprescindibles cuando los adolescentes desarrollan su vida fuera de la familia, reclaman atención, autonomía, privilegios que antes tenían y que hoy sólo perciben responsabilidades.

El adolescente se vuelve más silencioso y apartado en su casa, pues siente que sus familiares no lo entienden.

Los primeros desacuerdos suelen surgir cuando los adolescentes comienzan a desarrollar sus propios puntos de vista que con frecuencia no son compartidos por sus padres. Como forma de alcanzar un sentido de identidad diferente del de sus familiares, los adolescentes suelen pasar mucho tiempo en compañía de personas ajenas a la familia o hablando por teléfono con sus amistades. Esta es otra de las cosas que puede irritar a sus padres, pero es una forma importante de lograr un sentido de identidad propio, independiente del de su familia. Los padres de familia enfrentan el reto de promover por un lado autonomía, independencia, pero por otro lado una identificación clara de los límites permitidos al interior del sistema familiar, de las consecuencias lógicas de sus actos.

Estas circunstancias es una excelente ocasión para “aprender a negociar”; es decir, para que no sea un motivo de separación el hecho de apreciar de diferente manera un mismo hecho.

Los adolescentes no son sólo ello, sino adolescentes con una relación estrecha con los adultos, con los valores contradictorios de una sociedad, donde negociación no significa confrontación de posiciones sino el incesante intento de comprender aquello que en el adolescente genere nuestra disponibilidad para su transformación, en un sistema donde gana la familia y gana el hijo.

La familia tiene distintos niveles para comunicarse. De acuerdo a ello se establecen grupos que tienden a tener un cierto tipo de relación en su interior y con el otro grupo: nos referimos a los padres y los hijos. Al interior de cada uno de estos grupos existe una relación de igualdad. Esto es, los padres - ambos adultos - establecen una comunicación como padres entre ellos para ejercer mejor su función. A su vez, los hijos establecen una comunicación de hermanos, iguales, que les permite pasarlo bien, jugar y ejercer su rol de hijos frente a los padres.

De acuerdo a lo anterior, cuando hablamos de comunicación en la familia, debemos distinguir a qué nivel de estos sub-sistemas o grupos nos estamos refiriendo. Cuando la familia es capaz de dejar claros los límites y normas entre distintos grupos de la familia, la comunicación entre sus miembros tiende a ser más directa, eficaz y transparente. Esto significa que si los adultos en su rol de padres tienen un desacuerdo, deben ser capaces de no traspasar ese desacuerdo a la pareja y deben además tratar de no involucrar a los hijos en la discusión. Es algo que deberán resolver como padres, para luego transmitir a los hijos su decisión. En esto nada tiene que ver su comunicación como pareja. El estilo y la forma de comunicación que tengan como familia o sub-grupo de esa familia, dependerá de su historia familiar y de su forma particular de relación.

Las familias fijan reglas para convivir, que están de acuerdo a los valores y normas que los guían. Estas reglas por lo general son definidas y aplicadas por

los padres. En algunas familias, y de acuerdo a su estilo y valores, los padres permiten que los hijos participen en la discusión sobre cierto tipo de reglas (permisos, salidas, paseos, deberes en la casa, etc.). El que los hijos participen o no de estas decisiones dependerá de la forma que cada familia tenga de ejercer el poder en su interior (más democrático o autoritario). Lo fundamental es que quienes velen por el cumplimiento de estas reglas estén de acuerdo y hayan definido dichas normas en conjunto. Esto permitirá ser consistentes a los padres, aumentando su credibilidad y eficacia para lograr que las reglas se cumplan. Cuando los padres no logran acuerdo y tienden a discutir frente a los niños, o uno se alía con los hijos contra el otro, se tienden a generar problemas a nivel de la organización de la familia, que son difíciles de resolver (dictadura de los hijos, negación de la autoridad de uno de los padres, que dan origen a los habituales problemas conductuales en los hijos). Lo habitual es que los padres hagan uso de los castigos como forma de lograr que los hijos cumplan con las normas que se han fijado. En este sentido es necesario señalar que el uso del "costo de respuesta" (quitarles las cosas que les gustan frente a la trasgresión de las normas) brinda la mayor eficacia y eficiencia, como lo demuestran los estudiosos del tema, y que el premio y refuerzo (en forma contingente y estable) a las conductas deseadas es la forma más eficaz de lograr que se instauren nuevas formas de conducta en los hijos.

## 4.1. Transformación de la Familia

Los estudios históricos muestran que la estructura familiar ha sufrido cambios a causa de la emigración a las ciudades y de la industrialización. El núcleo familiar era la unidad más común en la época preindustrial y aún sigue siendo la unidad básica de organización social en la mayor parte de las sociedades industrializadas modernas. Sin embargo, la familia moderna ha variado, con respecto a su forma más tradicional, en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres. El Instituto de Política Familiar (IPF) expresa en su informe *Evolución de la familia en Europa* (2006) que:

Las crisis y dificultades sociales, económicas y demográficas de las últimas décadas han hecho redescubrir que la familia representa un valiosísimo potencial para el amortiguamiento de los efectos dramáticos de problemas como las enfermedades, la vivienda, las drogodependencias o la marginalidad. La familia es considerada hoy como el primer núcleo de solidaridad dentro de la sociedad, siendo mucho más que una unidad jurídica, social y económica. La familia es, ante todo, una comunidad de amor y de solidaridad.

Otras funciones que antes desempeñaban la familia, tales como el trabajo, la educación, la formación religiosa, las actividades de recreo y la socialización de los hijos, en la familia occidental moderna son realizadas, en gran parte, por instituciones especializadas. El trabajo se realiza normalmente fuera del grupo familiar y sus miembros suelen trabajar en ocupaciones diferentes lejos del hogar. La educación, por lo general, la proporcionan el Estado o grupos privados. Finalmente, la familia todavía es la responsable de la socialización de los hijos, aunque en esta actividad los amigos y los medios de comunicación han asumido un papel muy importante.

Algunos de estos cambios están relacionados con la modificación actual del rol de la mujer. En las sociedades más desarrolladas la mujer ya puede ingresar (o reingresar después de haber tenido hijos) en el mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a unas expectativas mayores de satisfacción personal respecto de hacerlo sólo a través del matrimonio y de la familia.

En el siglo XX disminuyó el número de las familias numerosas. Este cambio está particularmente asociado a una mayor movilidad residencial y a una menor responsabilidad económica de los hijos para con los padres mayores, al irse consolidando los subsidios de trabajo y otros beneficios por parte del Estado que permiten mejorar el nivel de vida de los jubilados.

En los años 1970 el prototipo familiar evolucionó en parte hacia unas estructuras modificadas que englobaban a las familias monoparentales, familias del padre o madre casado en segundas nupcias y familias sin hijos. En el pasado, las familias monoparentales eran a menudo consecuencia del fallecimiento de uno de los padres; actualmente, la mayor parte de las familias monoparentales son consecuencia de un divorcio, aunque muchas están formadas por mujeres solteras con hijos. En 1991 uno de cada cuatro hijos vivía sólo con uno de los padres, por lo general, la madre. Sin embargo, muchas de las familias monoparentales se convierten en familias con padre y madre a través de un nuevo matrimonio o de la constitución de una pareja de hecho.

La familia de padres casados en segundas nupcias es la que se crea a raíz de un nuevo matrimonio de uno de los padres. Este tipo de familia puede estar formada por un padre con hijos y una madre sin hijos, un padre con hijos y una madre con hijos pero que viven en otro lugar, o dos familias monoparentales que se unen. En estos tipos de familia los problemas de relación entre padres no biológicos e hijos suelen ser un foco de tensiones, especialmente en el tercer caso.

A partir de los años 1960 se han producido diversos cambios en la unidad familiar. Un mayor número de parejas viven juntas antes de, o sin, contraer matrimonio. De forma similar, algunas parejas de personas mayores, a menudo viudos o viudas, encuentran que es más práctico desde el punto de vista económico cohabitar sin contraer matrimonio.

Las parejas de homosexuales forman familias homoparentales. La descendencia de los cónyuges en estos casos suele tener origen en la

adopción. Estas unidades familiares aparecieron en Occidente en las décadas de 1960 y 1970. En los años 1990 se comenzaron a promulgar leyes en diferentes países que ofrecen protección a estas familias y han legalizado su estatus al reconocer el matrimonio entre personas del mismo sexo.

De acuerdo con la configuración de la propia familia. Vielva (2001) considera que estas funciones se han venido transformando con el paso del tiempo, Entre las funciones que destaca se encuentran:

Asegurar la continuidad de la sociedad de generación en generación; En el ámbito familiar esta interacción generalmente ocurre en un ambiente de amor, comprensión, apoyo y deseo de ayudar. Las personas que deciden formar una familia generalmente lo hacen con la intención de vivir de una manera gratificante y, si no lo logran, no es por el deseo de hacerlo de forma desastrosa, sino por no conocer otro estilo; por no darse el tiempo para revisar su forma de relación para descubrir si es aceptable para ellos o la consideran inadecuada e insatisfactoria.

En su inicio, la familia se forma a partir de la unión de una pareja favoreciendo el encuentro, lo cual permite establecer un vínculo para satisfacer necesidades personales de desarrollo. Las parejas van construyendo su modo de ver y vivir la vida lo que no les exige de enfrentar algunos conflictos; sin embargo, según el estilo de solución (con autenticidad, apertura y aceptación de sí mismo y de la pareja) se pueden constituir en un factor de crecimiento. El elemento primordial para lograrlo es una buena comunicación (Rage, 1996).

Es innegable que la familia debe cumplir algunas tareas que le son propias y no se pueden universalizar, pero existen cultura, los valores, así como pautas morales y de acción del grupo. Es el principal agente de socialización.

1. La satisfacción de un grupo de necesidades, tanto materiales como afectivas: el cariño le ayuda a crecer y empezar a verse como una persona valorada con identidad propia, la seguridad y el apoyo para enfrentarse a diversas experiencias desconocidas.

2. Proporciona una red de apoyo desde el grupo familiar; se constituye como la más potente de las redes de protección social; con su apoyo se brindan contactos para conseguir otras formas de relación social.

3. La función económica se caracteriza por poner sus recursos en común y es fuente de subsistencia material para quienes la integran

4. La función religiosa y moral constituyen pilares importantes para el desarrollo de sus miembros y por supuesto, para la sociedad. Estas quedan comprendidas en una más amplia, la educativa. La familia se constituye como la principal agencia de transmisión de valores.

Si bien es difícil definir exactamente cuáles son las funciones de la familia, y sobre todo universalizarlas, sí creemos que éstas existen y siempre van a depender de la configuración de la propia familia, ya que dichas funciones serán significativas siempre y cuando se viva dentro de la estructura familiar dada.

Asimismo, estamos conscientes de que todas las familias cumplen, en mayor o menor medida, sus funciones las cuales viven como una responsabilidad por haber decidido vivir en pareja y posteriormente conformar una familia. A lo largo de su proceso de construcción juegan un papel muy importante las reglas o normas con las que se decide vivir.

En todos los medios sociales existen reglas que se deben observar y cuando dos o más personas deciden vivir juntas estas cobran importancia ya que se convierten en su fuerza interna para ayudarles a marcar el rumbo hacia el desarrollo de la pareja, familia y cada uno de sus integrantes. Algunas son de observancia general y otras particulares; se dan de forma explícita o implícita, en cuyo caso se pueden convertir en una fuente de conflicto. Conviene hacerlas explícitas para aclarar el grado de compromiso personal de los integrantes de la familia (Yedra y González, 2002).

En la época actual, la familia puede constituirse al mismo tiempo como un factor de riesgo y de protección dependiendo de cómo lleven a cabo sus funciones, el ambiente generado y las reglas con las que deciden vivir. Se le reconoce como un factor protector cuando en ella se da un tipo de convivencia funcional, con un equilibrio de reglas y amor, una comunicación

libre y espontánea respecto de muy diversos temas y se permita la expresión de los afectos. Diversos autores (Velasco, 1997; Velasco, 2000; Arbinaga, 2002; Pickardt, 2001; Pinazo y Ferrer, 2001; González y Yedra, 2004; Muñoz-Valenzuela, 2005) coinciden en algunas características de la vida en familia que pueden proteger a los adolescentes del acceso a las drogas, entre ellos podemos mencionar: que sea una familia integrada; con una relación de apego en la que se sepan queridos y apoyados; les fomenten la confianza en sí mismo y actitudes positivas; que existan normas claras en el seno familiar; información y consejo proporcionados por los padres, ante nuevas posibilidades de consumo de drogas.

## 5. ADOLESCENCIA.

La adolescencia es el lapso comprendido entre la niñez y la edad adulta. En la sociedad occidental comienza alrededor de los 12 o 13 años y termina finalizando los 19 o comenzando los 20. Su comienzo se ve anunciado por la aparición de la pubescencia, estadio de rápido crecimiento fisiológico, cuando maduran las funciones reproductivas.

Es difícil determinar el final de la adolescencia. En algunas sociedades termina en la pubertad. Intelectualmente, la madurez se logra cuando la persona es capaz de pensamiento abstracto. Sociológicamente se llega a la sociedad adulta cuando un individuo se sostiene a si mismo, ha elegido una carrera, se ha casado ha constituido una familia, desde el punto de vista legal, la edad adulta llega cuando se puede votar (a los 18 años), casarse sin permiso de los padres (por lo común las mujeres a los 18 y los hombres a los 21), enlistarse en el ejército (hacia los 17 años), la edad adulta psicológica se alcanza cuando se descubre la propia identidad, se adquiere independencia de los padres, desarrollo de un sistema de valores y capacidad para establecer relaciones maduras de amistad y de amor. Algunas personas nunca salen de la adolescencia, independientemente de la edad cronológica que tengan.

La adolescencia es un fenómeno relativamente reciente. Antes del siglo XX no se le consideraba en forma alguna como un estadio de desarrollo. Los niños pasaban por la pubertad e inmediatamente entraban a una especie de “noviciado” o aprendizaje del mundo adulto. Ahora, sin embargo, el periodo entre la pubertad y la adultez es más largo y ha adquirido un carácter propio. Es más prolongado dada la razón física de que las personas jóvenes maduran hoy más temprano que hace un siglo, y también la razón sociológica de que una sociedad actual, cada vez más compleja, requiere un periodo más largo de educación y por tanto una dependencia financiera más prolongada.

Interesante considero, a pesar de las diversas posiciones de ver al adolescente, concebir al adolescente como una persona que se encuentra en un periodo de cambios, a nivel físico, emocional, afectivo, sexual, que requiere de apoyos y recursos psicológicos y sociales para alcanzar ciertas metas tales como la elaboración de su identidad y el planeamiento y desarrollo de un proyecto de vida satisfactorio.

No creo que la adolescencia sea ajena a las transformaciones de la pubertad, por supuesto que se pasa por ahí, pero no lo es todo, tampoco que esté desvinculada de situaciones evolutivas o del surgimiento de cierta sensatez o mal llamada madurez, o de una significación social producto de nuestro tiempo. Ni tampoco que esté desligada de situaciones críticas o dolorosas tales como las que señala Fernández (1998): rebeldía, producción y aferramiento a símbolos, el grupo de iguales. Ni de la "crisis de identidad", creo que la adolescencia o el adolescente va más allá, estoy de acuerdo que hay crisis, entendiendo tal en sentido positivo, según el símbolo chino citado por Slaikeu (1988) como peligro y oportunidad, para quien la crisis viene a ser "el punto decisivo, sugiriendo que el cambio puede ser saludable o enfermizo, mejor o peor". Lo que nos indica que sí hay crisis en la adolescencia, no solo para el joven, sino para todo el sistema en el que se encuentra, principalmente para la familia y para la sociedad. Esto porque la adolescencia como señala Fernández, "en tanto producción cultural, es una adolescencia que interroga explícitamente la condición de ser expresión de la cultura (en ella y por ella) el cual escenifica el nacimiento del hombre". Por lo que la adolescencia es un nacimiento "diferente", en el que se definen para el hombre y la mujer ya no las condiciones de "su existencia", sino las condiciones de su vida. De ahí que Fernández (1998) afirme: "nosotros nacemos, por así decirlo, en dos fases: la una para existir y la otra para vivir". Y es en esa construcción, en ese nacer donde encontramos a nuestros adolescentes, en crisis porque hay cambio, hay o no oportunidades de una mejor vida para ellos y ellas, de una mayor posibilidad de no repetir "el modelo" que sus padres le presentan (en especial si es negativo).

Considero necesario ir al origen de la palabra, la cual proviene del verbo adolecer, de donde se origina el participio activo "adolescente". En palabras de Bercovich (1994) "el sujeto que adolece" Aunque no es posible descifrar, como dice la autora, "lo que allí hay de dolor", sabemos que hay un renacer, hay un despertar sexual. El sujeto adolescente es interpelado por un reordenamiento biológico, que lo lleva a una "muerte necesaria para nacer otra vez", muerte que radica en el abandono, la renuncia al universo infantil para entrar a otro mundo. El sujeto es llamado a ocupar otro lugar y deberá efectuar el pasaje

doloroso, de duelo. Duelo por la dimensión de pérdida y de renuncia. Para Bercovich, "el dolor del adolescente es el duelo de crecer, que no es armonioso ya que crecer es romper, y romper también es desgarrar. Y para los padres, también hay un duelo, ver a los hijos crecer, aunque racionalmente sea bueno, positivo, importante, devela la condición de la pareja (si existe), que se está quedando sola, si no la hay, la madre o el padre, siente que "sus hijos se le van". Bercovich (1994:133) considera que desde la perspectiva familiar, el dejar de ser niño no es sin consecuencias para los padres.

La adolescencia implica, entre otras cosas, la puesta en cuestión de las identificaciones edípicas, justamente se tratará de renovar estas identificaciones.

Lo que abre una brecha generacional, una grieta que separa de manera abismal al adolescente de sus padres. La soledad del cuarto, la complicidad de los amigos, los secretos y los nuevos amoríos operan una destitución de los padres como referentes únicos. Los padres ya no son lo que eran para el niño: centro y garantía del universo. Las figuras parentales son destituidas de su lugar y dicha sustitución no es sin dolor para los padres, ya que éstos se rehúsan a abandonar el lugar del ideal. De ahí que las rupturas y enfrentamiento en el seno familiar correspondan a un doble proceso por un lado el adolescente necesita derribar el pedestal en el que se hallan sus padres y por otro los padres se resisten a dicha destitución y lo que es peor, la destitución parental, aunque necesaria, deja al adolescente más solo que antes.

Otro elemento digno de tomar en cuenta es que el adolescente no solo cuestiona la ley en su casa, sino que cuestiona la ley escolar, ya que toda palabra, norma, regla o moral que provenga del mundo de los adultos será motivo de enfrentamiento. De ahí que el cambio de posición del adolescente en relación a la ley no es sin consecuencias en la exterioridad, no solo en la familia y en la escuela, también en el mundo, en la calle, en la cultura y en la historia. Esto porque el modo de cuestionar la ley es transgredirla. Lo más difícil de aceptar es que este pasaje, aunque duela, es necesario, aunque haya

crisis o la produzca, es una crisis que llevará al cambio, al crecimiento, a otra cosa.

Es importante añadir que si bien es cierto los adolescentes y sus familias están en un proceso de reorganización y de reestructuración de sus funciones y lugares, la escuela (como institución) los está dejando solos y sin respuestas, en el mejor de los casos, esto porque como señala Bercovich (1994) "en casos peores responde con la violencia de la represión, de la inhibición, lo cual genera más violencia

## 5.1. Etapas del Desarrollo del Adolescente.

Se suele dividir las etapas de la adolescencia en tres. Cada etapa trae sus propios cambios físicos, emocionales, psicológicos y de comportamiento. El desarrollo de los niños entre 8 y 18 años no está solamente determinado por el crecimiento y los cambios biológicos que experimentan su cuerpo, sino también por su propio temperamento y personalidad, las expectativas puestas en ellos por los adultos con los que conviven, y las influencias sociales.

La pre-adolescencia: desde las 8 hasta los 11 años

Cambios físicos:

Crecimiento desigual de huesos, músculos y órganos puede dar una apariencia algo torpe. Supone el inicio de la pubertad para la mayoría.

Fase cognitiva:

Pensamientos lógicos y tendencia a despreciar pensamientos imaginativos de la infancia. Capacidad para acumular grandes conocimientos y aplicar nuevos conceptos. Mayor interés para aprender habilidades de vida (cocinar, reparar).

Desarrollo moral:

Egocéntrico en general, aunque ya tiene conciencia. Comprende los conceptos lo que es justo y la negociación. No siempre se ve reflejada su capacidad moral en su comportamiento.

Concepto de sí mismo:

En gran medida influido por las relaciones con los miembros de su familia, profesores y cada vez más, por sus compañeros. Muchos niños tienden a imitar el estereotipo masculino. El auto-imagen de muchas niñas puede sufrir con la llegada de la pubertad.

Características psicológicas:

Mayor afán de hacer planes y cumplir con objetivos. Tendencia a serdesorganizados.

#### Relaciones con padres:

Relación de afecto y dependencia de ambos padres. Deseo de participar más en decisiones que les afecta. Tendencia a discutir sobre tareas, deberes, y orden. Conflictos con hermanos.

#### Relaciones con compañeros:

Eligen amigos con mismos gustos y aficiones. Niñas tienden a tener menos amigas más íntimas que niños. En esta etapa se forman pandillas de amigos que pueden excluir a otros niños.

#### Segunda etapa de la adolescencia: desde las 11 hasta los 15 años

Llegada de la pubertad con velocidad distinta dependiendo de cada adolescente. Aumento de apetito en épocas de crecimiento. Necesitan dormir más. Desarrollo de los órganos sexuales, cambios en la voz, posible olor corporal.

#### Fase cognitiva

Desarrollo de nuevas capacidades para ver las cosas en términos relativos y abstractos y para pensar. Sentido de humor puede estar más centrado en la ironía y el sexo. Época de mayor conflicto con padres.

#### Desarrollo moral

Tendencia hacia el egocentrismo. Buscan la aprobación social de sus compañeros. Aunque entienden los conceptos relacionados con el orden social, a esta edad suelen cuestionar ciertos principios sociales, morales y/o éticos, a veces sobre todo los que tienen los padres.

#### Concepto de si mismo

Depende de cómo aceptan los cambios que ocurren durante la pubertad. Tendencia a conformarse con estereotipos de hombre o mujer. Preocupación con problemas de peso, piel, altura y el aspecto físico en general.

Características psicológicas:

Atención centrado en si mismo. Preocupación por la opinión de otros.

Necesitan más intimidad en el hogar.

Sufren cambios muy fuertes de humor y pueden pasar de la tristeza absoluta a la alegría desbordada en cuestión de horas, sin saber muy bien por qué.

Tendencia a olvidar todo.

Relaciones con padres

Suele ser la etapa de mayor conflicto con los padres mientras buscan una identidad propia dentro de la familia más allá que la del niño o la niña de antes. Busca más compañía de sus compañeros. Rechaza a veces muestras de cariño, aunque las sigue necesitando. Deseo de tomar sus propias decisiones y rebelar contra las limitaciones de la disciplina de padres aunque la siguen necesitando.

Relaciones con compañeros

Los cambios de la pubertad y cómo reaccionan los compañeros pueden condicionar las amistades. Mayor tendencia a compartir confidencialidades y formar grupos de 2 a 6 amigos. Se despierta el deseo sexual y algunos empiezan ya a formar parejas.

Tercera etapa de la adolescencia: desde las 15 hasta los 18 años

Cambios físicos

Mayor homogeneidad entre sus compañeros porque la mayoría ya ha pasado por la pubertad y durante esta etapa llega a su altura y peso de adulto

Fase cognitiva

Mayor capacidad para pensar de forma abstracta e hipotética sobre el presente y el futuro. Al poder entender y compartir mejor los acontecimientos que les rodean y que ocurren más allá de su círculo social inmediato, pueden adoptar una nueva conciencia social.

### Desarrollo Moral

Menos egocentrismo y mayor énfasis sobre valores abstractos y principios morales. Como el desarrollo emocional y el desarrollo cognitivo no van al mismo paso, es posible que los mismos adolescentes que reivindican ciertos valores, los violan a la vez. En este sentido es una etapa algo contradictoria.

### Concepto de si mismo

Es la etapa en la que los adolescentes forman su propia identidad. Experimentan con distintos aspectos, papeles, valores, amigos, aficiones.... Niñas con problemas de peso pueden tener tendencia a la depresión.

### Características psicológicas

Cierta vulnerabilidad ante posibles preocupaciones, depresiones y trastornos como la anorexia.

## 6. ADICCIONES

El consumo de drogas siempre ha existido a lo largo de la historia de la humanidad, en todas las culturas desde épocas inmemoriales. El consumo de sustancias psicoactivas se expandió considerablemente a partir de la segunda mitad del siglo XX, configurando un verdadero fenómeno de masa y un grave problema para la salud pública. El uso se materializa en diferentes etapas y culturas a través del tiempo y espacio de modo que investigarla nos permite conocer el modo como una determinada realidad social es cuestionada en diferentes contextos y momentos históricos.

Si las drogas han sido siempre una constante, ¿por qué nos preocupa su uso actual? Por que actualmente muchas personas están usando drogas a una edad muy temprana. Y aunque el empleo moderado de ciertas drogas puede no ser nocivo, los adolescentes no son conocidos propiamente por su moderación. En estos años de crisis de identidad con frecuencia recurren a la drogas como respuestas inmediatas para sus problemas y al tiempo que ponen en peligro su salud física y psicológica, fracasan en su intento por resolver sus problemas. El uso de drogas por parte de la juventud, según algunos autores y determinados países, parecen haber descendido, después de haber estado en su punto máximo durante la década de los años 60.

Los adolescentes abusan de una variedad de drogas, tanto legales como ilegales. Las drogas legales disponibles incluyen las bebidas alcohólicas, las medicinas por receta médica, los inhalantes (vapores de las pegas, aerosoles y solventes) y medicinas de venta libre para la tos, la gripe, el insomnio y para adelgazar. Las drogas ilegales de mayor uso común son la marihuana, los estimulantes (cocaína, "crack" y "speed"), LSD, PCP, los derivados del opio, la heroína y las drogas diseñadas (éxtasis). El uso de las drogas ilegales está en aumento, especialmente entre los jóvenes o adolescentes. Primero el uso de la marihuana ocurre en la escuela intermedia y el uso del alcohol puede comenzar antes de los 12 años. El uso de la marihuana y el alcohol en la escuela superior se ha convertido en algo común.

El uso de las drogas y el alcohol está asociado con una variedad de consecuencias negativas, que incluyen el aumento en el riesgo del uso serio de

drogas más tarde en la vida, el fracaso escolar, el mal juicio que puede exponer a los adolescentes al riesgo de accidentes, violencia, relaciones sexuales no planificadas y arriesgadas y el suicidio.

Las señales principales del uso de alcohol y del abuso de drogas por los adolescentes pueden incluir:

- Físicas: fatiga, problemas al dormir, quejas continuas acerca de su salud, ojos enrojecidos y sin brillo y una tos persistente.
- Emocionales: cambios en la personalidad, cambios rápidos de humor, irritabilidad, comportamiento irresponsable, poco amor propio o autoestima, carencia de juicio, depresión, retraimiento y una falta general de interés.
- De Familia: el comenzar argumentos, desobedecer las reglas, el retraerse o dejar de comunicarse con la familia.
- En la Escuela: interés decreciente, actitud negativa, calificaciones bajas, ausencias frecuentes, faltas al deber y problemas de disciplina.
- Problemas Sociales: amigos o pares envueltos con drogas y alcohol, problemas con la ley y el cambio dramático en el vestir y apariencia.

El alcohol es actualmente la droga de la cual más se abusa no solo en nuestro país, sino en todo el mundo, es la que se emplea con mayor frecuencia. Más de un millón de jóvenes bebe diariamente o durante los fines de semana. Una amplia encuesta hecha a nivel nacional sobre abuso de alcohol y el alcoholismo, encontramos que la mayor parte de los adolescentes beben. Aproximadamente uno de cada cuatro jóvenes de 13 años o menores beben tan a menudo y en tan grandes cantidades, que puede clasificarse, por lo menos como bebedor moderado; y más de la mitad de estos jóvenes de 17 años o más están en dicha categoría. Los muchachos beben con mayor frecuencia y más excesivamente que los jóvenes; la cerveza es la bebida favorita en esta edad.

El bebedor moderado tiende a provenir de un hogar en el cual los padres beben moderadamente y el bebedor en exceso, de un hogar en el cual la pauta a sido beber excesivamente (Akers, 1970)

Los adolescentes pueden estar comprometidos en varias formas con el alcohol y las drogas legales o ilegales. Es común el experimentar con el alcohol y las drogas durante la adolescencia. Desgraciadamente, con frecuencia los adolescentes no ven la relación entre sus acciones en el presente y las consecuencias del mañana. Ellos tienen la tendencia a sentirse indestructibles e inmunes hacia los problemas que otros experimentan. El uso del alcohol o del tabaco a una temprana edad aumenta el riesgo del uso de otras drogas más tarde. Algunos adolescentes experimentan un poco y dejan de usarlas o continúan usándolas ocasionalmente sin tener problemas significativos. Otros desarrollarán una dependencia, usarán luego drogas más peligrosas y se causarán daños significativos a ellos mismos y posiblemente a otros.

## 6.1. Sistema Familiar con Riesgo de Adicción

La literatura señala evidencias de que los problemas en la familia son señal de un riesgo aumentado de uso de drogas lícitas e ilícitas. Las familias de dependientes de drogas presentaban disfunciones en áreas de afecto y establecimientos de límites y papeles en la estructura familiar

Podemos señalar como principales características de las familias con riesgo de adicción las siguientes:

a) Comunicación vaga, confusa e imprecisa: En la familia la generación de culpa entre sus miembros es una forma habitual; además destacan los mensajes ambiguos, oscuros y con un grado de imprecisión notable.

b) Actitud de desconfianza entre miembros: Interacción negativa y desconfiada predominante en la familia. Los miembros dan mensajes negativos cuando se comunican (críticas, descalificaciones, quejas...).

c) Límites generacionales difusos: A menudo los hijos de estas familias se ven expuestos a ambientes negativos debido a la existencia de límites generacionales difusos con una frecuente competencia entre los padres. En ocasiones uno de los padres demanda lealtad del hijo al hacerlo partícipe de un episodio de infidelidad con un serio conflicto emocional de la pareja parental generando en éste conflictos emocionales cargados de culpa.

d) Formación de coaliciones desadaptativas: Familia con tendencia a formar coaliciones para hacer «frente» a otro miembro. Por ejemplo a una madre que se alía con su hijo contra el marido, colocando al hijo en situación de daño o una suegra al hijo en contra de la esposa.

e) Control rígido, agresivo o violento: No existe negociación en el control familiar. Este se da por la imposición rígida de los criterios parentales (autoritario).

f) Dificultad en la expresión de la rabia: Padres e hijos revelan dificultad en la expresión de la rabia entre ellos (se esconde y/o «explotan»).

g) Desinterés por socialización del hijo: Padres muy preocupados por su éxito o

placer, dejándolo de lado (solo o a cargo de la nana, de una vecina o pariente).

h) Uso del castigo sin dar alternativas adecuadas: La violencia física y psicológica son las herramientas preferentes de la educación y control conductual de los hijos (castigo físico o «chantaje» afectivo).

i) Padres desprestigiados: La negligencia parental, las mentiras y manipulaciones, la falta de cariño real, la falta de apoyo, etc., termina por desprestigiar a los padres ante los hijos, los que no los ven como figuras de autoridad y respeto (carencia de correspondencia entre palabras y hechos).

j) Padres que proporcionan límites inconsistentes y actitudes incongruentes: padres que castigan o premian una determinada conducta del hijo dependiendo de su estado de ánimo, y que verbalizan su rechazo a las drogas pero consumen alcohol a diario al llegar al hogar para «relajarse», revelando una actitud de negación ante su incongruencia.

k) Familias impredecibles e inestables: Familias sin estabilidad afectiva que varían de climas afectivos «tranquilos» a violentos permanentemente.

l) Normas rígidas e inhumanas: Reglas no personalizadas y que son producto de la situación emocional contingente de sus miembros.

m) Promoción de una autoestima negativa: Producto de la falta de consideración y cariño hacia sí mismo, los padres no son capaces de permitir que el hijo se quiera y se respete, y muy por el contrario lo descalifican y humillan.

n) Enlace con la sociedad temeroso: Debido a un aislamiento y cerramiento de la familia, se genera una actitud familiar negativa hacia el resto de la sociedad poniendo en ella la culpa de muchos que agobian a esta misma familia.

## 6.2. Alcoholismo

El Consejo Nacional para las Adicciones (CONADIC, 2005) define el alcoholismo o dependencia del alcohol como una enfermedad que incluye los siguientes síntomas:

- Deseo insaciable: una gran necesidad o deseo compulsivo de beber alcohol.
- Pérdida de control: la incapacidad de dejar de beber alcohol una vez que se haya comenzado.
- Dependencia física: síndrome de abstinencia con síntomas tales como náuseas, sudor, temblores y ansiedad, que ocurren cuando se deja de beber alcohol.
- Tolerancia: la necesidad de beber cada vez más cantidad de alcohol con fin de sentirse eufórico.

El alcoholismo es una enfermedad que afecta las áreas biológica, psicológica y social de las personas. La enfermedad del alcoholismo es crónica, progresiva y mortal. Caracterizada por tolerancia y dependencia física y por cambios orgánicos patológicos. Existe predominio del sexo masculino de esta afección, aunque es cada vez mayor su adicción por el sexo femenino y en jóvenes en general, se observa en más del 16 % de las personas mayores de 65 años y se reporta una alarmante incidencia mundial. A pesar de que no existe, hasta el momento, una cura para el alcoholismo si existen diversos tratamientos que controlan la cronicidad y progresión de la enfermedad. Los lineamientos generales de la lucha contra esta adicción están contemplados en el Programa Nacional de Prevención y Control del Alcoholismo y otras farmacodependencias vigentes en el país, en donde se enfatiza sobre la necesidad de desarrollar acciones de prevención y promoción encaminadas a reducir los patrones de consumo alcohólico excesivo y sus consecuencias sanitarias y sociales, conjuntamente con el manejo multidisciplinario de estos enfermos, con la participación de todos los niveles de salud a partir del médico de la familia. En estudios realizados en el país se ha demostrado un bajo nivel de información de la población sobre algunos efectos nocivos del consumo excesivo e irresponsable de alcohol. El sistema de creencias sobre el alcohol y el alcoholismo muestra la presencia de diversos mitos que requieren un

adecuado abordaje educativo, válido para toda la población con independencia de sus pautas de consumo de alcohol. La recaída alcohólica es un gran problema en el tratamiento del abuso del alcohol y del alcoholismo. El estrés, los factores genéticos y ambientales influyen significativamente en el alcoholismo en general y en la recaída alcohólica. En su mecanismo se ha invocado una disfunción de la neurotransmisión dopaminérgica central en que estímulos neutrales previos se pueden convertir en señales condicionales que activan la liberación de dopamina, con deseos gratificantes de beber. La lucha contra el alcoholismo requiere que las instituciones públicas y privadas en sus diversos niveles, aporten una respuesta en varios frentes que abarca la atención a alcohólicos y drogodependientes, a la represión del tráfico de drogas y a la formación de profesionales.

El alcoholismo es aceptado universalmente como uno de los principales problemas de la salud pública en todo el mundo y representa una grave amenaza al bienestar y a la vida de la humanidad. Por esta razón, en la actualidad, muchos países dedican cuantiosos recursos financieros a su investigación. En la lucha contra esta adicción las instituciones estatales de salud, entre otras, y la población en general, cumplen una importante función para prevenir y controlar esta enfermedad.

Es una enfermedad que causa dependencia y que se puede adquirir por varias vías. Se ha sugerido que resultan factores de riesgo de alcoholismo la soltería, los trastornos nerviosos, la subescolarización y sobre todo los conflictos matrimoniales y en las relaciones sociales. Se ha señalado entre las principales motivaciones del alcoholismo en este medio la influencia de amistades y familiares, ambiente festivo y problemas de la pareja o del entorno, sobre todo en la actividad laboral. Se atribuyen a la habituación alcohólica causas relacionadas con el estrés, que provocan alteraciones en la relación social, familiar y económica de los sujetos expuestos a este riesgo, asociado con trastornos de la personalidad, rechazo al medio, evasión de conflictos, inmadurez emocional.

El impacto de la dependencia al alcohol así como a otras sustancias en los familiares y otras personas significativas al adicto es enorme.

La familia:

Es importante recalcar que el alcohólico no existe en el vacío. La enfermedad no es un padecimiento solitario y su alcance tiene impacto principalmente pero no exclusivamente en la familia.

Si bien, uno de los indicadores más claros de que una familia está funcionando bien es la coherencia, los términos que mejor describen la vida en una familia alcohólica son lo incoherente y lo impredecible. Generalmente, lo que un cónyuge o un hijo hacen cuando viven en un ambiente alcohólico, lo hacen porque en ese momento tiene lógica para ellos.

En la medida en que los problemas que rodean al alcoholismo van produciendo más y más incoherencia e impredecibilidad en el hogar, es típico que la conducta de los miembros no alcohólicos de la familia constituya un intento por volver a estabilizar el sistema familiar. Los miembros de este sistema familiar actúan y reaccionan de maneras que hacen que la vida sea más fácil y menos dolorosa para ellos (Black, 1991).

### 6.2.1. Adolescentes y Alcohol

A diferencia del café y el tabaco, el alcohol modifica la personalidad de quien lo consume en exceso y afecta de forma importante su conciencia. El peligro del alcoholismo está presente por igual en todas las personas, aunque el conocimiento de este tóxico puede contribuir a evitar que se caiga en sus redes. La adolescencia es una etapa difícil del desarrollo, donde se pueden favorecer las conductas de consumo de alcohol, ya sea por la reafirmación de la independencia, la virilidad, la libertad en la toma de decisiones, la creencia de determinados mitos o la imitación a los adultos.

La adolescencia es el tiempo de probar cosas nuevas. Los adolescentes usan el alcohol y las otras drogas por varias razones, incluyendo la curiosidad, para sentirse bien, para reducir el estrés, para sentirse personas adultas o para pertenecer a un grupo. Es difícil el poder determinar cuáles de los adolescentes van a experimentar y parar ahí, y cuáles van a desarrollar problemas serios. Los adolescentes que corren el riesgo de desarrollar problemas serios con el alcohol y las drogas incluyen aquellos:

- con un historial familiar de abuso de sustancias
- que están deprimidos
- que sienten poco amor propio o autoestima
- que sienten que no pertenecen y que están fuera de la corriente

Algunas de estas señales de aviso pueden también ser señales indicativas de otros problemas emocionales. Cuando los padres se preocupan deben de tomar el primer paso y consultar con el médico de familia del adolescente. Si se sospecha el uso/abuso de drogas o alcohol, entonces al adolescente se le debe de hacer una evaluación comprensiva llevada a cabo por un siquiatra de niños y adolescentes o por otro profesional de la salud mental capacitado.

Los padres pueden ayudar a su hijo proveyéndole la educación a temprana edad acerca de las drogas y el alcohol, estableciendo comunicación, siendo ejemplo modelo positivo y reconociendo y tratando desde el comienzo los problemas que surjan.

El consumo de bebidas alcohólicas ha sido siempre fuente de graves problemas, pero en la época actual sus efectos negativos se han agravado por circunstancias nuevas. Una de ellas es que las bebidas alcohólicas se han popularizado rápidamente entre los adolescentes y cada vez son más jóvenes las personas que beben. Las causas que llevan a consumir alcohol a la juventud son múltiples y variadas.

Para algunos, significa el falso atractivo de entrar en el mundo de los adultos y romper con las pautas que marcan el universo de la niñez. Para muchos más, en cambio, no hay verdadera diversión sin alcohol de por medio, y ello porque el alcohol, aun consumido en pequeñas cantidades, estimula la corteza cerebral y vuelve a las personas más desenfadadas y ocurrentes. El problema es que tras esos primeros efectos de euforia aparece una pérdida de autocontrol y las personas asumen conductas que sin el catalizador étílico no serían capaces de adoptar.

El alcohol ingerido en forma abusiva constituye un factor denominador común en muchos de los graves problemas que enfrenta la sociedad.

Nuestro país tiene más de 1.265.000 alcohólicos mayores de 16 años, pero lo sintomático del futuro nada promisorio es que tiene más de 800.000 menores de entre 12 y 15 años que ya consumen alcohol regularmente.

Esta precocidad pone de manifiesto una situación de aceleramiento en la reducción de la edad de inicio: el 35% comienza a beber entre los 16 y 18 años; el 31% lo hace entre los 13 y los 15; en tanto, hay un 9% que actualmente experimenta con el alcohol antes de esa edad.

El abuso de alcohol en los menores se encuentra instalado y socialmente aceptado.

Hasta hace algún tiempo, y no sin cierta condescendencia, esta nociva costumbre fue considerada una moda temporaria que más tarde o más temprano -como tantas otras-, terminaría por extinguirse. Esa actitud permisiva tuvo graves consecuencias: la afición por el alcohol se ha convertido en un hábito que tiene hondo enraizamiento en las franjas más jóvenes de la sociedad.

Cualquier transeúnte puede presenciar el desalentador espectáculo de menores que beben en la vía pública, en algunos casos refugiándose en los umbrales y en otros a la vista y paciencia de los demás. ¿Cómo obtienen las bebidas a pesar de las reglamentaciones vigentes? Éstas son reiteradamente violadas porque nadie se preocupa por hacerlas respetar. A ello se suman otros dos factores: el cuidado despreocupado de los respectivos núcleos familiares y el desmedido afán de lucro de ciertos comerciantes a los cuales tiene sin cuidado el daño que provocan.

Las cifras del consumo juvenil comienzan a ser preocupantes por su progresivo asentamiento y, sobre todo, por las pocas barreras capaces de contrarrestar su incidencia.

Las estadísticas nos indican que la droga está presente en muchos ámbitos antes incontaminados, sobre todo en los juveniles, donde el camino de introducción es preparado por el consumo desmedido del alcohol.

El alcohol representa una droga "lícita" con la cual se inician los jóvenes en el vicio adictivo porque es barato, accesible y socialmente aceptado. Las organizaciones criminales lo utilizan como una puerta a nuevas experiencias dado que trabaja abriendo brechas en las que se infiltra, gradualmente, el concepto de iniciación en el consumo.

El exceso en el consumo de alcohol suele ser el primer paso antes de probar la marihuana o la cocaína. El alcohol es, en muchos casos, el camino a la droga y muchísimos jóvenes han comenzado a transitarlo.

En Al-Anon, asociación que agrupa a los familiares de alcohólicos, afirman que antes lo más común era hablar de mujeres e hijos de alcohólicos. Pero cada vez es más frecuente ver padres, amigos y maridos, ya que en los últimos años se incrementó el número de adolescentes y mujeres que tienen problemas con el alcohol.

Por ese motivo, fundaron grupos de padres donde es posible compartir experiencias.

Las bebidas alcohólicas suelen aparecer asociadas con el éxito social, Muchas situaciones generan que el adolescente beba, entre ellas la presión de los

grupos de adolescentes. A menudo, el consumo de alcohol es exaltado como un reto que convierte el abuso en un falso valor.

Hay, además, una cultura que favorece el consumo del alcohol. Además, muchos de los espectáculos deportivos, que tienen por mayoría de público gente joven, tienen como publicidad marcas de conocidas bebidas alcohólicas

### 6.2.1.1 Influencia del Alcoholismo en las Relaciones Familiares.

Los problemas relacionados al uso de alcohol han sido asociados a, diversos factores independiente de las causas atribuidas al fenómeno en cuestión. Cuando consideramos que el consumo y la dependencia de alcohol incrementan el riesgo para problemas sociales, de trabajo, familiares, físicos, legales y con violencia, podemos afirmar que merece atención y se configura como un problema de salud pública.

Con respecto a los problemas familiares, de acuerdo con el censo nacional sobre nivel de consumo en la población. De la población estudiada en este censo, "25% mencionaron que el (a) compañero (a) o persona con quien vivía, se incomodó (a) con el consumo de bebida o con el comportamiento cuando estaba bebiendo. Otros 12% mencionaron haber discutido o peleado con el compañero cuando bebían"; esta situación indica la importancia del trabajo con las familias de estos individuos.

## 7. LA FAMILIA EN LA ETAPA DEL ADOLESCENTE

El sistema relacional de una familia en la etapa adolescente se enfrenta a intensos cambios de uno a más de sus miembros y por lo tanto necesariamente también cambia su propio funcionamiento. En este sentido, es una etapa en la cual la homeostasis se reajusta en un nuevo nivel de funcionamiento, más apropiado para el desarrollo de sus miembros. Hay interacciones que muestran que la retroalimentación positiva predomina sobre la negativa, es decir, se producen cambios que a su vez activan nuevos cambios.

Por estas razones, la etapa con hijos adolescentes suele ser considerada por diversos autores como una de las más difíciles dentro del ciclo vital de la familia. Es el período más "centrífugo" dentro del ciclo familiar. Es decir, es una etapa donde los distintos miembros de la familia cambian su orientación hacia relaciones extrafamiliares y las fronteras pueden volverse menos permeables que en etapas anteriores. Esta característica se nota con claridad en los típicos conflictos padres-hijos referidos a la defensa de la privacidad y de la autodeterminación por parte de los adolescentes, en contraposición al intento de los padres por mantener las pautas de relación de la niñez. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que el hijo adolescente también está viviendo tendencias "homeostáticas", en el sentido que mantienen conductas que reflejan sus necesidades infantiles de protección y control por parte de sus padres.

Estas características del sistema de relaciones se pueden acompañar de mayores incertidumbres para las personas y de más conflictos entre los distintos miembros de la familia.

En esta etapa las tareas parentales son difíciles. Los padres deben aceptar el crecimiento y desarrollo de su hijo y darle progresivamente las condiciones para que se desarrolle y pueda llegar a decidir personalmente su futuro laboral, sexual y familiar. Las opciones que el adolescente toma en algunos momentos pueden coincidir o no con las expectativas de los padres, lo que produce conflictos que para muchas familias son difíciles de manejar y aceptar. A veces

los padres se cierran y asumen una actitud controladora que retarda la independencia del joven. Idealmente deben reaccionar apoyando a sus hijos, manteniendo una comunicación abierta y dando las posibilidades emocionales y materiales para que el joven comience una vida independiente exitosa. También es posible que tengan una postura desinteresada o impotente, manifestada en una excesiva permisividad, y que también tiene consecuencias negativas para el desarrollo adolescente.

Por otra parte, es una etapa en la que cada generación está viviendo reevaluaciones importantes:

- Los abuelos se preparan para el retiro.
- Los padres pueden estar en la crisis de la "edad media", en la cual se reevalúan las ambiciones y se cuestionan los logros alcanzados. Es un momento dentro de la vida donde se siente la brevedad del tiempo y hay una especie de duelo por las metas que podrían haber sido y no fueron.
- Dentro de esta reevaluación la relación de pareja puede vivir una redefinición que está impulsada por los cambios en la autonomía de los hijos y la emergencia de anhelos que habían sido postergados. Es un momento de frecuentes crisis matrimoniales.
- Los hijos buscan consolidar su propia identidad e insertarse socialmente.

Toda la familia se desplaza de manera natural hacia un sistema más individualizado y diferenciado lo que trae consigo alta inestabilidad de las reglas familiares, aumenta la ansiedad y los conflictos. Suelen ocurrir grandes cambios en el estilo de vida: retiro laboral, divorcio, nuevas nupcias, cambios de empleo, etc.

Es una etapa que implica en cierta medida procesos de separación y de duelo para toda la familia. En el adolescente es un duelo el ir abandonando la seguridad de la dependencia infantil, así como el quiebre de la imagen parental idealizada.

Para los padres es también un duelo el aceptar que el hijo vaya separándose, compartiendo menos tiempo con la familia, teniendo su propia identidad que a

veces no concuerda con el ideal de los padres. En este sentido, siempre hay un duelo del ideal del yo de los padres proyectado en el hijo.

El proceso emocional principal de esta etapa es la flexibilidad creciente de las fronteras familiares para permitir la independencia de los hijos adolescentes.

Pero esto es en sí un proceso difícil donde influyen aspectos transgeneracionales:

Es frecuente que familias que en fases anteriores han sido funcionales pero que les es difícil aceptar los cambios y la apertura del sistema familiar vivan una crisis en esta etapa. En general la rigidez del sistema familiar es un factor que puede alterar este proceso.

Los padres que han tenido dificultades para lograr acuerdos frente a la crianza de los hijos, cuando el adolescente tiende a desafiar las normas, les es aún más crítico este problema, aumentando los conflictos conyugales.

Los hijos parentalizados, que han recibido delegaciones familiares, también se ven interferidos en la posibilidad de alcanzar una identidad propia.

Es en este contexto donde el adolescente negocia permanentemente con los padres la posibilidad de romper los lazos de dependencia infantil y llegar a ser persona. Para poder permitir a los hijos crecer es importante que los padres aprendan a negociar convenios acerca los tiempos, espacios, deberes, propios y colectivos, deseos, costumbres, vestimenta, lenguaje, etc.

## 7.1. Conflictos Familiares y Adolescencia.

La familia es el grupo de origen para todo ser humano. Puede estimular el desarrollo sano de sus miembros en los ámbitos biológico, psicológico y social o puede representar un obstáculo que tendrá repercusiones en los individuos. Hay ciertas condiciones que la familia debe cumplir para proporcionar un medio sano a sus integrantes, por ejemplo cubrir sus necesidades biológicas básicas: alimentación, vivienda; psicológicas: relaciones de afecto mutuo y sociales: contacto con el resto de la sociedad a través de las instituciones como la escuela.

Para hacer esto necesita de una organización, en la que cada quien cumpla sus papeles para poder funcionar adecuadamente. Cuando las necesidades de sus miembros no están satisfechas en cualquiera de los tres ámbitos mencionados anteriormente, se presenta el malestar en sus primeras etapas y de no solucionarse, puede convertirse en trastornos de los individuos, las familias o sociales. Algunos trastornos se derivan de accidentes o cambios en la estructura familiar, por ejemplo los hogares encabezados por uno solo de los padres (familias uniparentales) pueden tener más problemas que las familias en donde ambos comparten las tareas y obligaciones para la crianza de los hijos.

Siendo la familia un ente vivo, nace, crece y muere, dejando paso a la siguiente generación. Por lo tanto en el curso de su existencia enfrenta diferentes problemas.

Algunos eventos aun siendo universales y previsibles ponen en un estado de crisis a la familia. Por ejemplo el paso de la edad escolar a la edad adolescente de los hijos, ya que la nueva etapa requiere de cambios en los papeles y funciones parentales y por tanto en el tipo de relación padres-hijos.

También hay eventos productores de tensión excesiva que rompen el equilibrio de la vida familiar como la enfermedad o muerte de alguno de los padres, o de alguno de los hijos u otro familiar. Eventos incluso de carácter alegre, como el nacimiento de un hijo, casamiento u obtener algún premio, pueden también ser

disruptivos. Además están los trastornos referidos a aquellas familias con problemas de relación, en las que las familias no cumplen con sus funciones y no llenan las necesidades de padres e hijos. En un hogar donde los padres están en desacuerdo constante que los lleva a discutir y pelear, no hay tiempo ni energía para el cuidado sobre todo afectivo de los hijos

En algunas ocasiones, las tensiones y dificultades de un familiar pueden conducir al surgimiento de roces, conflictos o resentimientos entre las personas que participan en dicha familia. En estos casos, la dificultad que supone se ve agravada por la presencia de sentimientos negativos y relaciones deterioradas entre los miembros de la familia.

¿Por qué pueden surgir los conflictos?

Por diferencia de opinión respecto a la forma de proporcionar los cuidados al familiar

Por una inadecuada distribución de las responsabilidades que determina diferentes grados de implicación de los miembros de la familia y la situación típica de "sobrecarga".

Por falta de comunicación entre los miembros de la familia.

- Por falta de comprensión o empatía.

"Hemos pasado muchos disgustos, muchas incomprendiones por parte de la familia, nos han negado los saludos... creían que lo que habíamos hecho era una cosa mala, muy mala"

- Por conflictos de intereses.

Se consideran dos tipos de conflictos: "abiertos" Son aquellos en los que se produce una discusión o "choque" entre dos o más miembros de la familia, a partir del cual puede iniciarse un período de distanciamiento más o menos largo.

Conflictos "encubiertos" Este tipo de conflictos se caracteriza por el surgimiento de sentimientos negativos que, no obstante, no vienen acompañados por una confrontación directa entre las personas implicadas y que, al acumularse sin ser expresados, favorecen el resentimiento y el enfriamiento de la relación. Un ejemplo de este tipo de conflictos sería el malestar y resentimiento albergados por el cuidador principal que sufre "en silencio" ante la falta de implicación del resto de los familiares. La falta de habilidades de auto-afirmación es una causa frecuente de este tipo de conflictos.

Las diferencias de opinión o de intereses entre los familiares son inevitables. Incluso hay ocasiones en que resulta muy difícil evitar el surgimiento de un choque o conflicto entre los familiares. Sin embargo, se pueden aprender habilidades que permitan manejar de forma más productiva los conflictos familiares.

En cuanto a los conflictos familiares se puede....

- Evitar, en la medida de lo posible, que una diferencia de opinión o de intereses se convierta en conflicto abierto.
- Evitar el surgimiento de conflictos "encubiertos" en los que la falta de comunicación alimenta resentimientos que minan el bienestar de las personas implicadas.
- Evitar, si el conflicto ya se ha producido, el mantenimiento o prolongación del mismo y tomar medidas que favorezcan su superación, en favor del bienestar del familiar dependiente y del resto de la familia.
- Crear cauces eficaces de comunicación en la familia, lo cual disminuirá la probabilidad de que se produzcan nuevos conflictos en el futuro. Para ello, pueden procurar:

A) Informar al resto de los familiares acerca de los cambios, novedades o aspectos de interés referentes a la situación del familiar dependiente. Las

reuniones familiares periódicas pueden constituir un buen contexto para la comunicación entre los familiares.

B) Escuchar y considerar con respeto la opinión de otros familiares respecto a algunos aspectos relacionados con el cuidado.

C) Dialogar de forma enriquecedora con el resto de los familiares.

## 8. CONCLUSIÓN

La familia es un hecho social universal, ha existido siempre a través de la historia y en todas las sociedades que recibe al ser humano desde su nacimiento y del cual emerge más tarde la adolescencia constituyéndose en la fuente de sus relaciones más duraderas. La familia tiene el poder de producir más recursos para lograr cambios en los adolescentes en ella aprenden valores, principios, normas y costumbres que le afectaran por toda la vida a los adolescentes por lo tanto la familia debe ofrecer, a este, oportunidades reales de encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el papel de adulto que tiene que asumir, alcanzando así una autonomía suficiente para su funcionamiento adulto. Por ello, los adultos, los padres son modelos a seguir en lo que dicen y en lo que hacen. La importancia de valores morales como la verdad, el respeto, la disciplina, la autonomía, etc. hace que los hijos puedan enfrentar el mundo que les rodea de manera madura y protagónica. el ser humano tiende a repetir el modelo de vida familiar, por lo que destaca la importancia de que los padres eviten este tipo de conductas dentro y fuera del hogar. Pero considero que más que evitar este tipo de conductas es de suma importancia que los padres eviten platicar dentro de la familia o directamente a los adolescentes sobre las anécdotas graciosas de cuando haya bebido alcohol o probado otras drogas; mejor es hablar con ellos sobre las consecuencias negativas que provocan el consumo de drogas en la vida de una persona , como problemas de salud, trabajo, con la familia etc. Para que la enseñanza sea efectiva, debemos estar dispuestos a abordar el tema, a prepararnos para poder hablar con conocimiento, pero sobre todo, es necesario que tengan la confianza para exponer sus dudas y que sepan que no serán reprendidos, incluso, si confiesan que en algún momento las han probado o se las han ofrecido.

Las conductas antisociales, los cambios físicos y la pérdida de interés en actividades que antes eran de su preferencia, pueden ser una advertencia sobre la presencia de una adicción, pero también, el momento ideal para

manifestarle al chico todo el apoyo, solidaridad y cariño para superar el problema».

En este análisis encontramos que los jóvenes adolescentes, viven el cambio que se produce al pasar de niño a adolescente de diferentes maneras. Durante este período ellos adquieren una nueva conciencia respecto de su persona, es decir, se dan cuenta que son capaces de comenzar a independizarse de sus progenitores en el aspecto físico y también psicológico, esto se manifiesta al no necesitarlos tanto como en su infancia. Además descubren que son capaces de tomar decisiones por sí mismos y dar opiniones independientes de las de sus padres, lo cual genera en ellos una especie de rebeldía que perturba la comunicación existente hasta ese momento entre padres e hijos. Son múltiples los factores que afectan las relaciones familiares, específicamente cuando los hijos comienzan a crecer y desarrollarse para convertirse en futuros adultos. Habiendo revisado la bibliografía se puede concluir que los alcances de la enfermedad del alcoholismo son grandísimos, no solamente para el individuo que la padece, también para la familia y por lo tanto para la sociedad. Toda familia donde sé este viviendo con un adolescente podría ser considerada como una familia en crisis, ya sea por la presión que puedan imponer en la familia o por el conflicto inter-generacional que en ella suceda esto es así porque mientras los adolescentes viven su crisis adolescente los padres enfrentan la crisis de la edad media con lo que implica la tercera edad.

Las características familiares tienen una clara influencia sobre el consumo de alcohol y a su vez el consumo de alcohol influye en la evolución de los miembros de la familia, lo que confirma la necesidad de adoptar esquemas circulares que contemplen la relación dialéctica existente entre ambos factores: Alcohol y Familia

El adolescente enfrenta nuevos retos que lo obligan a cumplir tareas cada vez más responsables e independientes, que lo estimulan a madurar en su entorno social. Convertirse en adulto no es tarea fácil, asumir sus roles es cuestión complicada debido a que hay que "decidir" y en muchas ocasiones, decidir lo que no se quiere.

Y es que realmente el adolescente piensa en tener una identidad propia, libre de manipulación o intervención adulta, pero el camino para alcanzar, el "quién soy" es totalmente desconocido para él; termina por seguir patrones de comportamiento de otros semejantes, es decir, "la identificación se inicia con el moldeamiento del yo por parte de otras personas, pero la formación de la identidad implica ser uno mismo, en tanto el adolescente sintetiza más temprano las identificaciones dentro de una nueva estructura psicológica, una identidad única mayor que la suma de sus partes.

La adolescencia es el tiempo de probar cosas nuevas. Los adolescentes usan el alcohol y las otras drogas por varias razones, incluyendo la curiosidad, para sentirse bien, para reducir el estrés, para sentirse personas adultas o para pertenecer a un grupo. Es difícil el poder determinar cuáles de los adolescentes van a experimentar y parar ahí, y cuáles van a desarrollar problemas serios.

Todo tipo de uso -ya sea poco o mucho- se debe considerar como peligroso, puesto que no se puede predecir quiénes desarrollarán problemas serios. La clave es saber rechazarlos desde el inicio, pero el "decir no" no es suficiente.

Algunos jóvenes están en "mayor riesgo" que otros de desarrollar problemas relacionados con el alcohol y las drogas. Encabezan la lista aquella cuyas familias tienen ya un historial de Abuso de Substancia

*"Si reunimos a todas las familias existentes tenemos la sociedad. Cualquier clase de entrenamiento ocurrido dentro de la familia individual, quedará reflejado en la clase de sociedad conformada por estas familias y las instituciones como escuelas, iglesias, negocios y gobierno son, en todo sentido, extensiones de las formas familiares a las no familiares"(V. Satir 2002)*

Esta cita no cabe duda que nos permite entender la gran responsabilidad que le cabe a la familia en la construcción de la sociedad. En específico, me planteo la gran responsabilidad que le cabe a los padres en la educación de los hijos pues en gran parte como es la familia es como son los padres, o sea, son ellos quienes moldean, facilitan o bloquean muchos aspectos de la vida familiar.

Los hijos aprenden en función de lo que hacen sus padres y basándose en su experiencia dentro de la casa, establecerán relaciones fuera de ella. Los mayores somos el espejo en el que ellos se miran para descubrir el mundo y en la mayoría de los casos adquieren la personalidad, las costumbres vitales, el modo de comunicarse y de actuar que observan en sus relaciones familiares

Por último señalar que la familia es considerada como una unidad o sistema vivo que nace, crece, se desarrolla, se reproduce y muere. En ella hay un ciclo vital donde se presentan etapas definidas: noviazgo, matrimonio, el primer hijo, la edad escolar, la adolescencia, la juventud, la partida de los hijos y el reencuentro de la pareja al quedar el nido vacío. La dinámica familiar se ve alterada con un miembro alcohólico, ya que existen límites inconstantes y rígidos, la comunicación es indirecta y enmascarada o directa pero agresiva, y los roles familiares se ven alterados. Todos los familiares son afectados. El alcohólico afecta a las personas que están a su alrededor.

Se identifica que los hijos de alcohólicos se vuelven alcohólicos en la proporción del 30 al 50%, es decir, con una incidencia de 4 a 6 veces más alta que la registrada en la población general (3), pero nadie debe deducir de esta cifra tan elevada que el alcoholismo se trasmite por herencia. La mayor parte de los genetistas y clínicos niegan la intervención de factores hereditarios específicos en la etiología del alcoholismo. Considero que el heredo-alcoholismo no existe, el alcoholismo de los padres se trasmite a los hijos a través de la convivencia y no a través de la herencia, se hace necesario por tanto para conocer a fondo al paciente alcohólico, adentrarnos en su ambiente familiar. La congruencia en las ideas y los actos, así como el rompimiento de los secretos familiares, es lo que permitirá el crecimiento sano y ordenado de la familia.

El diálogo por parte de la familia es primordial; escuchar es fundamental, tratar que el diálogo no se convierta en discusión, e intolerancia, siempre se está a tiempo, siempre hay una nueva oportunidad para comenzar de nuevo.

La dinámica de las familias alcohólicas se caracteriza por ser familias generalmente inflexibles en donde las reglas, por lo general, son inhumanas lo

que hace que sus miembros se sientan confundidos e inútiles. En cuanto a los límites, estos tienden a ser rígidos o inexistentes. La comunicación es indirecta y encubierta en donde los sentimientos carecen de valor. Promueven la rebelión y la dependencia teniendo como consecuencia que sus miembros sean incapaces de resolver conflictos, por lo tanto, el resultado es inapropiado y destructivo (Woititz, 1983).

sin duda la familia es la principal influencia aunada a la etapa de la adolescencia consideradas como factores de riesgo, donde se pueden favorecer las conductas de consumo de alcohol, ya sea por la reafirmación de la independencia, la virilidad, la libertad en la toma de decisiones, la creencia de determinados mitos o la imitación a los adultos. El estrés, los factores genéticos y ambientales influyen significativamente en el alcoholismo en general.

Las investigaciones sobre el alcoholismo demandan grandes gastos. Sin embargo, en el país se realizan innumerables esfuerzos para el estudio y tratamiento de los pacientes alcohólicos. Es evidente la necesidad desarrollar acciones de prevención y promoción encaminadas a reducir los patrones de consumo alcohólico excesivo y sus consecuencias sanitarias y sociales, conjuntamente con el manejo multidisciplinario de estos enfermos, con la participación de todos los niveles de salud a partir del médico de la familia.

También tenemos que tener en cuenta que no es fácil el papel tanto el padre como la madre pues su educación y comportamiento transmitido influye directamente sobre los demás miembros de la familia, de este modo vemos como es muy importante el “dar ejemplo” ya que todas las conductas que de pequeños y adolescentes vimos en nuestra casa serán cuestionadas y juzgadas más tarde. Esta institución tiende a la vez a crear problemas en vez de establecer soluciones si las relaciones entre sus miembros no son del todo armoniosas. No influye tanto la formación familiar sino el papel que toma cada individuo y como lo lleva a cabo dentro y fuera del círculo de la familia.

Podemos por tanto ahora tener una visión más clara y a su vez más amplia de lo que significa la familia y qué importancia tiene para con nosotros en nuestra

vida, en una vida en sociedad; aunque nunca debemos olvidar que también pueden surgir problemas si esta misión de integración social no se tiene en cuenta, o se hace una mala gestión. Con esto queremos decir que el concepto de familia va más allá de lo que en un principio se entiende de esta palabra, se extiende a todos los campos de nuestro vivir diario y tiene serias influencias en nuestros comportamientos, ya sean para bien o para mal; por eso hemos considerado que este trabajo nos ha enseñado a tener una visión más global y conceptual de lo que significa familia e institución familiar, a valorarla como tal y a tener esta misión de socialización más en cuenta de aquí en adelante; teniendo así el grupo familiar más obligaciones y funciones que la de educar o enseñar en el campo del aprendizaje motriz, o verbal, extendiéndose al campo de la vida.

Es en este contexto donde el adolescente negocia permanentemente con los padres la posibilidad de romper los lazos de dependencia infantil y llegar a ser persona. Para poder permitir a los hijos crecer es importante que los padres aprendan a negociar convenios acerca los tiempos, espacios, deberes, propios y colectivos, deseos, costumbres, vestimenta, lenguaje, etc.

La familia debe ofrecer al adolescente oportunidades reales de encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el papel de adulto que tiene que asumir, alcanzando así una autonomía suficiente para su funcionamiento adulto.

Como lo hemos mencionado en líneas anteriores no es fácil ser padres en la adolescencia, pero si solo lográramos dar un buen ejemplo, ya estaría nuestra misión cumplida, por que sin duda nuestros hijos trataran de superarnos.

## 9. BIBLIOGRAFIA

1. Baumrind, D. (1987). A developmental perspective on adolescent risk-taking behaviour in contemporary America. En W. Damon (Ed.), *New directions for child development: Adolescent health and social behaviour*, 37 (pp. 93-126). San Francisco: Jossey-Bass
2. Alonso, J. y Román, J.M. (2005). Prácticaseducativasfamiliares y autoestima. *Psicothema*,
3. Bentler, P. M. (1987). Drug use and personality in adolescence and young adulthood: Structural models with non-normal variables. *ChildDevelopment*, 58, 65–79.
4. Butters, J.E. (2002). Family stressors and adolescent cannabis use: A pathway to problem use.
5. Consejo Nacional Contra las Adicciones (2005) (On line). Qué es el Alcoholismo. Sistema Virtual de Información. Disponible en: <http://www.conadic.gob.mx/general/faq%zoalcohol> (Marzo 1, 2011).
6. Diane, E. Papalia, & Sally Wendkosolds , (2002). *Desarrollo Humano* segunda edición, primera edición en español: Mc Graw Hill.
7. Florenzano R, Pino P, Kaplan M: Estrés familiar y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de familias en terapia. Instituto Chileno de Terapia Familiar.* 1994; 2(4): 70-81. "Introducción a la sociología". Richard J. Gelles, Ann Leviene.
8. González Menéndez, R. El Alcoholismo y su atención específica. Una Proposición para el tercer mundo. Editorial ECIMED. C. Habana.1992:41-2.
9. Guzmán, E. (2006). (On line) Familia y Adicciones. Fundación de Investigaciones Sociales A.C. Alcohol-infórmate. Disponible en: <http://www.alcoholinformate.org.mx/familia.cmf?articulo=f96> (Marzo11, 2011).
10. HerreraSantí, P.: La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral.* 1997.
11. Hidalgo, M.D. y García-López, L.J. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *International Journal of Clinical and HealthPsychology*, 7.

- 12.J. (2006). Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6.
13. Jiménez, T.I., Estévez, E., Musitu y Murgui, G. (en prensa). Comunicación familiar y comportamientos delictivos en la adolescencia: el doble rol mediador de la autoestima. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39.
14. Johnson, V. (1986). Intervention: How To Help Someone Who Doesn't Want Help. Minnesota, EUA: .Johnson Institute Books.
- Smith, D. E. Y Seymour, R. B. (2001). Clinicians Guide To Substance Abuse. New York, EUA: McGraw Hill.
15. Kronenberg, W.G. y Thompson, R.J. (1990). Dimensions of family functioning in families with chronically ill children: A higher order factor analysis of the Family Environment Scale. *Journal of Clinical Child Psychology*, 19, 380-388.
16. Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava. M. J. (2001). *Familia y adolescencia*. Madrid: Síntesis.
- 17.Musitu, G. y Herrero, J. (2003). El rol de la autoestima en el consumo moderado de drogas en la adolescencia. *Sociotam: Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 13, 285-306.
18. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal  
Sistema de Información Científica Redalyc. 76 comunicación|alcohol| recuperado el 20 de marzo 2011 de  
[http://redalyc.uaemex.mx/principal/ListaArticulosPorPalabraClave.jsp?palabras=RELACIONES PADRES Y ADOLESCENTES&cadenaPalabraOriginal=padres|](http://redalyc.uaemex.mx/principal/ListaArticulosPorPalabraClave.jsp?palabras=RELACIONES PADRES Y ADOLESCENTES&cadenaPalabraOriginal=padres)
19. Satir, V. (2002) *Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. México: Editorial Pax.
20. Steinglass, P. (1989). *La Familia Alcohólica*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
21. Universidad Autónoma de Tlaxcala, departamento de educación especializada. Tomo 1. 1993. Memoria del 1er. Encuentro Nacional de Investigadores sobre Familia. Centro Universitario de Estudios para la Familia.

22. Unidad de Alcohología del Hospital Clinic. (2002). Los Hijos de Alcohólicos Rinden Menos en sus Estudios. Medicina Tv.com. Barcelona. (On line). Disponible en:

<http://www.profesional.medicinatv.com/reportajes/muestra.asp?id=738>

recuperado el 02 mazo 2011.